

LA GACETA MALVINENSE

AÑO 8 – Nº 28 – Septiembre 2009



ÓRGANO DE PRENSA
Y DIFUSIÓN DE LA
ASOCIACIÓN VETERANOS
DE GUERRA DE
MALVINAS (AVEGUEMA)

Asociación Civil sin fines de lucro.
Pers. Jurídica Nº 805/2002
Tel. / Fax: (011) 4373-5440
aveguema@yahoo.com.ar

Por el
eterno descanso
de nuestros **649**
heroes

SUMARIO

Editorial	Pag. 2
Crónica	Pag. 4
Trámites	Pag. 5
Armada	Pag. 6
Obituario	Pag. 9
Centros VGM	Pag. 10
Ejército	Pag. 12
Prog. Radiales	Pag. 14
Historia	Pag. 15
AVEGUEMA	Pag. 17
Fuerza Aerea	Pag. 19
Ctro.VGM Bolivar	Pag. 20



¡Ha muerto un soldado!

Coronel VGM (R) Mohamed Ali Seineldin

AVEGUEMA informa con dolor el fallecimiento de su socio Nº 2206, ocurrido el día 2 de septiembre de 2009 (ver página 16)

**Minado de Vías de Acceso
Naval a Pto. Argentino**
Pág 8

**Agrupación de VGM
Lobos, Buenos Aires**
Pág 10

**Perú y sus Mirage
En Malvinas**
Pág 19



Centro de veteranos San Carlos de Bolivar

No conformes con haber puesto sus vidas a disposición de la Patria en la amada tierra malvinense, continúan derramando hoy su esfuerzo y espíritu solidario en apoyo de nuestros hermanos más pobres y necesitados (Ver página 20).

Editorial

*Un soldado que lucha por su patria
Y no le pide a esta ni un palmo de tierra
Para ser enterrado
Merece por lo menos
Ser escuchado, comprendido y respetado*

Nuevamente estamos con ustedes, miembros de AVEGUEMA, esta vez para acercarles la edición número 28 de nuestra Gaceta Malvinense.

Lamentablemente, tenemos que decir que la ley de la Provincia de Buenos Aires, que incorpora al personal de cuadros en situación de retiro a los beneficios de la pensión por su condición de veteranos de Malvinas, todavía no se ha concretado puesto que el gobierno de esa provincia no ha emitido la correspondiente reglamentación de la misma.

Un verdadero fiasco para toda la gente que trabajó incansablemente para que se dictara la ley y una prueba más de que a muy pocos importan verdaderamente los Veteranos de Malvinas.

Pero esa es la realidad y a ella tenemos que enfrentarla, debemos seguir intentando todos los caminos posibles y tenemos que aprender que los cantos de sirena que muchas veces escuchamos en nuestros oídos, son simplemente eso, mensajes interesados en contar con nuestros votos en determinadas circunstancias u otro tipo de apoyo para sus mezquinos objetivos.

Veteranos, nuestra unión cada vez más firme es el único y mejor camino. Entendiendo eso, AVEGUEMA ha iniciado una serie de contactos con las distintas organizaciones que agrupan a los Ex combatientes de Malvinas para estrechar los vínculos y, sin perder la individualidad de cada elemento, conocernos mejor y plantear objetivos comunes.

Comenzamos con la provincia de Buenos Aires, con los Veteranos de la ciudad de Lobos, que han sabido conformar un grupo unido y solidario con las necesidades comunitarias locales. Nucleados alrededor de la «Bi-

blioteca Popular Malvinas» de esa ciudad, que ellos mismos crearon y conformados por Ex Combatientes de todas las fuerzas, familiares de caídos en combate en Malvinas y otros miembros adherentes desarrollan una loable actividad de apoyo a los veteranos y a su comunidad.

Encontrarán su historia y sus necesidades en nuestras páginas centrales.

En el mes de octubre está previsto el ansiado viaje de los familiares de los caídos en nuestras Malvinas para inaugurar el merecido cenotafio en el cementerio de Darwin, algunas noticias están enturbiando el horizonte de este hecho que debería ser una prioridad para el Estado. No es admisible que se invoque falta de presupuesto cuando el dinero se escapa permanentemente hacia otros destinos mucho menos loables...

Esperemos que se cumplan con todas las promesas que los familiares han recibido, su causa lo merece.

Los familiares tienen previsto concretar el viaje los días 3 y 10 de octubre, en dos tandas por separado, y se espera que al menos un familiar por cada uno de los 649 muertos en las islas pueda viajar para participar de la inauguración del cenotafio construido en piedra en 2004 y que tiene inscripto el nombre de los caídos.

Es nuestra intención acercarnos nuevamente a ustedes en el mes de diciembre con el número 29 de la Gaceta para saludarlos en las fiestas navideñas y despedir juntos el presente año.

Hasta entonces

José María Maurizio
Contraalmirante IM (R) VGM
Presidente de AVEGUEMA

Versión Oficial del Acta de la Asamblea Ordinaria del 26 de junio de 2006

Acta de la Asamblea Anual Ordinaria correspondiente al ejercicio nº 7 iniciado el 1º de abril de 2008 y finalizado el 31 de marzo de 2009

En la ciudad Autónoma de Buenos Aires, Capital de la Republica Argentina a los veintiséis días del mes de junio del año dos mil nueve, siendo las dieciocho y treinta horas, se constituye en el local del Circulo de Oficiales de Mar, sito en la calle Sarmiento 1867 C.A.B.A., la presente Asamblea Ordinaria de la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas (AVEGUEMA) en primer llamado. No habiéndose obtenido el quórum necesario para sesionar, se efectúa un segundo llamado a las 19:00 hs, con la presencia de un total de Asociados de 101, sobre un total registrado de 2556 con derecho a voto lo que constituye el 3,95 por ciento, iniciada la reunión el Presidente de AVEGUEMA Contraalmirante IM VGM (RE) MAURIZIO, José María, requiere de los presentes la conformidad, respecto a las formalidades de la convocatoria, recepción de las circulares y puesta a disposición de la Memoria Anual, convocatoria a la Asamblea y estados contables (Balance) y demás documentación en tiempo y forma, que son temario de esta Asamblea y que fueron publicados en la Gaceta Nº 26 y enviada a los asociados por correo privado (OCA) a sus domicilios y publicada la realización de la Asamblea mediante afiches en las distintas guarniciones y destinos de las Fuerzas Armadas y de Seguridad y en las Divisiones Veteranos de Guerra de cada Institución no encontrándose objeción alguna, seguidamente se procede a dar lectura a la orden del día remitida, siendo la siguiente:

Elección de un Asambleísta presente (socio activo), para presidir la Asamblea, por mayoría simple de votos emitidos, y de dos asambleístas para firmar el libro de Actas de la Asamblea.

Lectura de Actas de la Asamblea anterior (2008) y su aprobación.

Lectura, consideración y aprobación de la memoria y balance anual correspondiente al ejercicio Nº 7 iniciado el 01 Abril de 2008 y finalizado el 31 de Marzo de 2009.

Firmas:

Raimon Alberto
Hugo Seffino
José Cattenati
Roberto Noe
Miguel Pita
Jorge López
Carlos Alfonso
Martín González
Carlos Sánchez
Guillermo Delamer
Carlos Disanto
Marcos Rossi
Fabián Cervela
Eduardo Andrada
Omar Escalada
Ramón Machuca
Miguel A. Ortiz
Alfredo Paniagua
Víctor Alancay

Argentino González
José Acuña
Juan Frías
Alfredo Weinstabl
Moray
Horacio Etcheverry
Jorge Goeing
Germán Regueira
Emilio Noier
Carlos Bais
Ramón Olguin
Rubén Limia
Luis Albornoz
Luis Carbajal
Egidio Santilli
Carlos Samudio
Alberto Díaz
Alejandro Cubero
José Vega

José Cocchiarale
Ramón A Montero
Juan D. Gimenez
Contreras Carlos
Alberto Scotto Rocha
Juan R Marín
Romualdo Baez
Distefano Pascual
Rafael Pizzo
Enzo Simeoni
José A. Carracedo
Ricardo Otero
Jorge Halperin
Fernando Espiniella
Eduardo Rivero
Oscar A. López
Antonio Fortuny
Eduardo Pellegrino
Miguel A. Andrada

Aniceto Maidana
Miguel O. Barros
Ricardo Bonella
Carlos D. Guerrero
Guillermo Resk
Claudio Domínguez
Jorge Raúl Masiriz
Cesar M. Irigoyen
Jorge Ferraro
Raúl Carrillo
José G. Comes
Norberto Bolzon
Raúl Espíndola
Ricardo D. Pérez
Juan C. Lujan
Ramón Cardozo
Ramón R. Cardozo
Alejandro Arroyo Arzubi
Osvaldo Aguirre

Mauricio Mereles
Enrique Quiroga
Ubaldo I. Biggeri
Dardo J. Forti
Carlos H. Palacios
Eduardo A. González
Héctor Rusticcini
Norberto Villegas
Roque Iturriaga
Daniel Rodríguez Masdeu
Jorge B. Pagniez
Tomas C. Balcaza
Carlos E. Duarte
Miguel A. Vallejos
Jorge O. Money
Oscar Oulton
Alejandro Palet
Miguel Arreguez
Fernando Ventura

Héctor Del Valle Medina
Sergio Díaz
Juan D. Romero
Mario W. Blanco
Walter E. Yañes
Oscar Minorini Lima
Ovidio Bertorello
Diego A. Soria
Alberto Ortega
Gustavo Sortino
Ernesto Peluffo
Mario O. Silveira
Agustín Masllorens
Marcelo De Stefano
Antonio Agnoli
Silvano N. Lamas
Raúl Baltazar Sánchez
Gustavo Romanello
Carlos Vivas

Lectura del informe del órgano de fiscalización.

Al tratarse el primer tema del orden del día, y por moción del Socio Nº 1170 CN (R) VGM PITA Miguel C, se designa por unanimidad como Presidente de la Asamblea al Socio Nº 1 Gral. Div. VGM (R) Jorge HALPERIN y a los socios Nº 293 Com. (R) LOPEZ Jorge y Nº 276 CF VGM (RE) CARRACEDO J. para firmar el libro de Actas de la Asamblea, conjuntamente con el Presidente de la misma y el Secretario de la Comisión Directiva.

2º- Se dio lectura al Acta de la Asamblea del año 2008, aprobándose por unanimidad de los presentes.

3º- El Socio Nº 273 Com. (R) LOPEZ Jorge hace una moción para que se de por aprobado el balance anual, aprobándose el mismo por unanimidad de los presentes.

4º El socio Nº 1141 Calte. (R) VGM DELAMER Guillermo hace una moción para que se apruebe el informe del Órgano de Fiscalización, aprobándose por unanimidad de los presentes.

Concluido el tratamiento de los puntos del orden del día y siendo las 19.50 hs se da por finalizada la asamblea firmando al pie para constancia.

TCNL (R) VGM Hilario PIERUCCIONI
Socio Nº 724

COM (R) Jorge LOPEZ
Socio Nº 293

GRL DIV (R) VGM Jorge HALPERIN
Socio Nº 1

CF (RE) VGM José A. CARRACEDO
Socio Nº 276

CLIM VGM (RE) José Maria MAURIZIO

Fallecimiento de la Señora Julia Solanas Pacheco

AVEGUEMA tiene el pesar de informar: el fallecimiento el día 19 de agosto, de una gran luchadora de la causa Malvinas. Desde 1982, Julia Solana Pacheco colaboró día y noche junto a los familiares de los combatientes. Defensora de los Veteranos e integrante de la Comisión investigadora sobre los crímenes británicos en la guerra de Malvinas. Sus restos fueron despedidos por familiares y veteranos de guerra en el Jardín de Paz el pasado jueves 20.



Julia Solanas Pacheco, descendiente de muchas generaciones de hombres que consagraron su vida a la carrera de las armas, encaminó en 1982 la suya, hasta entonces cómoda y placentera, para unirse a esposas, hijas, madres, hermanas, novias, enfermeras, asistentes sociales y voluntarias. Junto a esas improvisadas Verónicas, consoló, vibró, lloró, prodigó esperanzas y reclamó justicia.

Transitó un gran número de oficinas alfombradas de rojo, pero indiferentes a la realidad de esos hombres. La falta de sensibilidad que llevó a más de 200 veteranos al suicidio.

Integrante de la Comisión Investigadora de los Crímenes británicos de Malvinas, creada por el Ministro de Defensa Dr. Oscar Camilión (ver copia de la Resolución Ministerial), evaluó, con los otros seis integrantes, las violaciones al Derecho Internacional Humanitario sufridas por los combatientes argentinos.

Fue distinguida por el Ejército Argentino con la condecoración por Servicios Distinguidos otorgada el 1° de abril de 1997 en el grado de Comendador.

Mensaje recibido de las hijas de Julia Solanas Pacheco

«Luego de una semana de intensas negociaciones con el Altísimo y pedido de varias prórrogas, Mamá partió esta madrugada a las 02,15. Estaba profundamente dormida, se la veía tranquila y muy digna. Está claro que le costó mucho tomar la decisión porque peleó sin tregua hasta el final.

Los invitamos a todos a despedirla con todos los honores y el amor que se merece, el jueves 20 a las 14:00 en el Jardín de Paz.

Queríamos tomarnos el tiempo para que todos los que quieran y puedan estén presentes y les pedimos que nos ayuden a avisar al resto de la familia, amigos y conocidos que quieran acompañarla.

Un gracias infinito en nombre de Mamá y nuestro (incluidos hijos políticos, nietos y bisnietos) por el apoyo constante y el afecto tan nutritivo que recibimos y que atesoraremos para siempre.

*Con todo cariño
Gabriela, Alejandra, Soledad, Augusto y Ramiro.»*

Decreto de creación de la Comisión Investigadora de los Crímenes británicos en Malvinas

Resolución 220/93

Buenos Aires, 2 de Junio de 1993.

VISTO, la decisión adoptada por el Poder Ejecutivo Nacional y,

CONSIDERANDO:

Que es necesario investigar la posible comisión de actos violatorios de las normas legales vigentes en materia de Derechos Humanos, durante y después de los episodios bélicos acaecidos en las Islas Malvinas y en el Atlántico Sur a partir del 2 de abril de 1982.

Por ello,

El Ministro de Defensa
Resuelve:

Artículo 1°.- Crear una Comisión destinada a practicar las investigaciones mencionadas en el considerando de la presente Resolución.

Artículo 2°.- La comisión citada en el artículo precedente estará integrada por el Sr. Obispo Castrense, Monseñor Norberto Eugenio MARTINA; el Sr. Asesor Dr. Nicolás Horacio GONZALEZ; el Director General de Recursos Humanos Dr. Norberto Bruno VIDELA; el Dr. Carlos Alberto SIVORI, a cargo de la Dirección de Asuntos Jurídicos; la Directora de sumarios Dra. Susana SCIANCA; la Sra. Vicepresidenta de la Asociación de Voluntarios Doña **Julia SOLANAS PACHECO**.

Artículo 3°.- Dicho Ente estará facultado para:

Recibir las declaraciones voluntarias de eventuales denunciantes.

Requerir todo tipo de informes y colaboración a los funcionarios de este Ministerio, miembros del Estado Mayor Conjunto y de las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

Solicitar la colaboración de los distintos organismos del Gobierno nacional, de las Provincias y Municipios, que el suscripto considere conveniente, por intermedio de las autoridades que correspondan.

Igual criterio será adoptado en caso de tener que apelar a Organizaciones internacionales y entidades no gubernamentales.

Los informes obtenidos y las conclusiones a las que se arribe podrán ser enviados, en el caso que el suscripto lo considere pertinente, a las autoridades competentes.

Artículo 4°.- Comuníquese y archívese.

Oscar Héctor Camilión
Ministro de Defensa

Homenaje a un Héroe de las Islas Georgias

Comodoro Rivadavia; 22 de junio de 2009

Una calle lleva el nombre de un conscripto naval

Desde el jueves pasado una calle del barrio Ceferino Namuncurá, de Comodoro Rivadavia, se llama Soldado Mario Almonacid, en reconocimiento al conscripto Infante de Marina muerto en la operación de reconquista de las Islas Georgias el 3 de abril de 1982. Humberto Almonacid, el padre, agradeció especialmente al Centro de Veteranos de Guerra: «por luchar para que este homenaje en reconocimiento de su hijo, se hiciese realidad».

El intendente de la localidad de Comodoro Rivadavia, Martín Buzzi, señaló: «Es un reconocimiento a nuestros propios héroes de Malvinas, a comodorenses que han muerto durante la guerra; que la calle en la que vive la familia Almonacid lleve el este nombre es un acto de enorme justicia».

Buzzi presidió el acto acompañado por el viceintendente Sergio Bohe; el senador Marcelo Guinle; el jefe del Destacamento Naval Comodoro Rivadavia, Capitán de Fragata Eduardo Gabriel Gudiño; autoridades municipales, padres y familiares del conscripto Almonacid.

Por su parte, el concejal Luis Zaffaroni resaltó que «es una gran alegría y un gran honor poder concretar este pedido que estaba en el Concejo Deliberante, para poder coronar en honor al soldado Mario Almonacid y en él a todos los jóvenes que entregaron su vida por nuestra tierra, las Islas Malvinas».

La Banda de Música del Regimiento 8 de Infantería del Ejército Argentino entonó del Himno Nacional y, a su término, el intendente entregó a los padres del héroe de Malvinas la Ordenanza y Resolución donde se impone el nombre de Soldado Mario Almonacid a la calle -hoy ex Araucarias- y una plaqueta recordatoria.

A continuación, se descubrió del cartel indicador de la arteria y hubo una invocación religiosa.



El padre del Conscripto ALMONACID descubre el cartel con el nombre de la calle

Finalmente, en nombre del Centro de Veteranos de Guerra, Luis Mansilla señaló, que «para nosotros es un privilegio estar presentes en este acto, ya que por muchos años hemos llevado adelante este pedido y hoy es un día que nos embarga de emoción poder ver cristalizado este sueño, este anhelo». Finalmente agradeció a autoridades y concejales por haber votado esta ordenanza.

Vivo en la memoria

El 27 de marzo de 1982, en pleno conflicto bélico por las islas Malvinas, el Comando de Infantería de la Marina determinó que un grupo de Infantes de Marina zarpara de Puerto Belgrano para realizar una operación secreta. Mario, junto a cuarenta hombres embarcó en la corbeta de la Armada ARA «Guerrico» hacia el Atlántico Sur. El 2 de abril debían bajar en las islas Georgias; sin embargo, este lugar inhóspi-

to les jugó una mala pasada.

El clima adverso postergó un día la entrada a tierra y en la mañana del 3 de abril los Infantes de Marina, divididos en dos grupos, por fin desembarcaron por medio de helicópteros. Mario Almonacid se encontraba a bordo del segundo helicóptero de la formación que trasladaba a los Infantes de Marina, cuando recibió el ataque fatal de parte de los ingleses que descargaron sus armas sobre los helicópteros argentinos. Esa mañana se convirtió en mártir junto con el conscripto José Néstor Águila. Otros Infantes fueron heridos, pero las tropas se reagruparon y cumplieron con la misión.

Cuando sus restos llegaron a su pueblo, sus exequias fueron las más multitudinarias de la historia de Comodoro Rivadavia. Hoy, a 27 años, la calle que lo vio nacer lleva su nombre.

Los efectivos que recuperaron las islas Georgias pertenecían a la Compañía «ALFA» del Batallón de Infantería de Marina N° 1, con asiento en la Base de Infantería de Marina Baterías, próxima a Puerto Belgrano. El buque que transportó a los Infantes fue la corbeta ARA «Guerrico»



Corbeta ARA «GUERRICO»

El bautismo de fuego de la corbeta «Guerrico» se produjo el 3 de abril de 1982 en el puerto de Grytviken, cuando se recuperaron las Islas Georgias del Sur.

En la oportunidad, al ingresar en la Caleta Capitán Vago, fue recibida por fuego defensivo realizado por efectivos de una fracción militar británica que días antes habían sido desembarcados por el buque polar HSM «Endurance». En la acción, mientras realizaba fuego naval de apoyo desde la posición de popa del cañón «Bofors» 40/60 mm, un misil antitanque que estalló por sobre la superestructura del buque, truncó la vida del entonces CI Patricio Guanca hiriendo además a dos oficiales, un suboficial y dos cabos de la dotación.

Parte de una carta de Mario Almonacid a sus padres antes de ser enviado a las Islas Malvinas:

8-3-82

Queridos Viejos:

Con mucho agrado me pongo a escribirles nuevamente después de una semana sin verlos. Yo por acá estoy bien en mi nuevo destino. Es lo mismo que en el BIM-2, estoy en una compañía de tiradores llamada «ALFA», es la compañía más vieja de la Infantería de Marina. Estoy en la 2ª sección 3º pelotón. Ahora dentro de poco voy a tener una campaña y quizá dentro de un mes vayamos a Ushuaia por un mes. No se imaginan lo que debe ser ir al Sur.

Acá dan franco todos los fines de semana, así que voy a poder ir más seguido a Bahía a la casa de Cristina.

Díganle a los de la barra que se quedan tranquilos que dentro de 6 meses y días voy a ser «civil», ya se va la primera tanda y queda la tercera, cuarta, que somos 3, yo, Zúñiga y el Gato, en este mismo batallón están también Urrea y Schumsenberg.

Unión de Suboficiales Veteranos de Guerra de Malvinas

En todos estos años que lleva la Gaceta Malvinense reproduciendo trabajos de los Veteranos de Guerra y compartiendo con ellos sus sueños y actividades, se ha notado como un factor común el deseo de ayuda a la comunidad que profesan. En muchos lugares de nuestra patria, grupos de veteranos han conformado organizaciones de apoyo y tareas comunitarias.

En este artículo se transcribe la tarea de uno estos grupos, La Unión de Suboficiales Veteranos de Malvinas, ellos han conformado un proyecto que lleva distintos tipos de ayuda a Escuelas Rurales de la Provincia de Córdoba...esas escuelas que hacen patria realmente todos los días. AVEGUEMA, a instancias de este grupo tuvo la oportunidad de apoyar el proyecto mediante la donación de materiales solicitados.

He aquí el relato de los protagonistas

Subcomisión de Ayuda a Escuelas Rurales

Este trabajo forma parte de un Proyecto Solidario y de Aprendizaje, servicio que nuestra Institución viene llevando a cabo desde el año 2004, siendo iniciadores los Veteranos de Guerra Luis GONZALEZ (F.A.A.) y Raúl Fernando ARIAS (A.R.A.), ese proyecto inicial, ha ido creciendo e incorporando otras instituciones y particulares que creen y confían en nosotros y en nuestra causa, que no tiene otra pretensión más que devolverle al pueblo Argentino, todo aquello, que hicieron por nosotros en aquellos gloriosos días de la gesta de la recuperación de nuestras Islas Malvinas. A pesar de las distintas circunstancias por las que nuestro país y nuestra provincia atraviesan, nos animan las ganas de seguir luchando por nuestra patria, sin distinción de razas, credos o ideas políticas, somos todos argentinos unidos por un mismo sentimiento de patria.



Integrantes de la visita a la Escuela Rural en Las Macitas Este

Desde octubre de 2005 se sumó a esta tarea y creyeron en nosotros los directivos y alumnos de la Escuela IPEM N° 121 «Gobernador Justo Pastor Páez Molina», que nos ayudaron en 2006 a escribir un Proyecto que ha sido entregado a distintos organismos y autoridades de varias jurisdicciones. Dicho IPEM apadrina a la Escuela Rural «Cura Brochero» del paraje Las Maravillas y la Escuela Luis Juncos del Paraje Las Macitas Este, ambas en el Departamento Tulumba, Provincia de Córdoba. Participaron en aquel momento, vecinos del Barrio, docentes, padres y alumnos de la Escuela, concretándose un viaje a la zona en octubre del 2006.



Maestra de la escuela de Los Pozos recibe la donación de AVEGUEMA

Esta experiencia funcionó como un efecto dominó, y lenta pero progresivamente se fueron sumando otras agrupaciones como los Scout Gauchos de Güemes, del Barrio

Los Paraísos, que pintaron la escuelita de Las Maravillas y apadrinan al CBU Rural de Villa Candelaria «Cornelio Saavedra del Departamento Río Seco.

Sin embargo, recorrer estas zonas nos llevó a conocer cada vez más necesidades y más instituciones que demandaban nuestra colaboración, entre ellas:

- Esc. Almirante Brown de Isla Larga
- Esc. José Martí de Los Pozos
- Escuela Albergue primario Eva Duarte de los Tajamares
- Escuela Juan Bautista Azopardo del Paraje Macitas Oeste

También en la zona de Villa Candelaria departamento Río Seco, se trabaja en tres Escuelas Primarias, un Jardín de Infantes y un CBU rural.

En distintas cantidades y con mucho esfuerzo hemos llevado de todo un poco, pero hace falta más. Hemos colaborado con equipos de audio, T.V., PC, Video Cassetera, una heladera a gas, etc., Pero no es suficiente, la ayuda debe seguir y ser constante. Quizás uno de los más graves problemas detectados ha sido la falta de agua potable, medicamentos y profesionales de la salud idóneos para atender las necesidades de estos ciudadanos que también son argentinos y que por estar alejados de los grandes centros urbanos, de los medios masivos de comunicación, por no cortar rutas ni quemar gomas no son noticia y no pueden hacer escuchar su voz.

Hasta aquí hemos entregado muchas cosas materiales, pero por sobre todo nos hemos traído mucho cariño y agradecimiento, y nos hemos sentido colmados con el accionar de esos maestros que hacen escuela en los rincones más recónditos de nuestra geografía provincial.

Las escuelas no cuentan con energía eléctrica (existen paneles solares), no tienen línea telefónica (poseen celulares con escasa señal), no hay calefacción ni ventiladores, ni posta sanitaria, y los niños que allí estudian lo hacen con mucho sacrificio y esfuerzo (recorriendo largas distancias a pie). Lo mismo sucede con los docentes, quienes deben vivir durante la semana en la escuela y procurar que el tiempo les permita llegar o retirarse en los días feriados, ya que los caminos para acceder a estos centros educativos son casi intransitables y no permiten la entrada de vehículos «normales» cuando llueve.

El día 30 de junio y 1° de julio de este año realizamos la visita a las Escuelas de los Departamento Río Seco y Tulumba. Integraron la comisión los Veteranos de Guerra Raúl Fernando ARIAS, Alberto Vicente VAZQUEZ, Antonio PALACIOS, Antonio Roger ANDRADA y Miguel Ángel ORTIZ, además los señores Jorge CASTILLO y Arnaldo BARBOSA pertenecientes al Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba y el señor José Luis OCHAGAVIA que es un colaborador sumado a la causa. En esa oportunidad se entregaron a las distintas Escuelas útiles escolares que mandaba el Ministerio de Educación. Zapatillas, ropa y juguetes.



La comitiva con vehículos todo terreno para llegar a la Escuela de Isla Larga



Hogar escuela «Los Tajamares»

Se tomaron muestras de agua en todas las escuelas, para ser analizadas por uno de los colaboradores el señor Hugo CASTELLO. Cabe destacar la colaboración que se recibe por parte de la Policía de la Provincia, tanto la Departamental con asiento en San José de La Dormida, como en Las Arrias quienes ponen a nuestra disposición las instalaciones para poder pasar la noche, personal para que nos acompañe como guía y móviles para llevar las donaciones, además de colaborar con combustible para los vehículos.

Los días 20 y 21 de agosto próximo pasado, realizamos un nuevo viaje a las Escuelas del Departamento Tulumba, llevando en esta oportunidad principalmente regalos, juguetes y golosinas por haber sido el día del niño recientemente. Se completó la carga con agua potable para las Escuelas de Isla Larga y Los Pozos, dado que los informes realizados dieron como resultado que el agua analizada no era potable, conteniendo arsénico en cantidad elevada.

Se llevó especialmente una donación realizada por la Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas (AVEGUEMA), consistente en ochenta y cinco (85) Kg. de leche en polvo y ciento veinte (120) cuadernos y lápices.

La caravana estuvo compuesta por varios vehículos acompañados con móviles policiales y fueron integrantes los Veteranos de Guerra Raúl Fernando ARIAS, Alberto Vicente VAZQUEZ, Antonio LO FASO, Antonio Roger ANDRADA y Miguel Ángel ORTIZ, el señor Jorge CASTILLO representante del Ministerio de Educación y el señor José Luis OCHAGAVIA amigo y colaborador de la causa.

Miguel Ángel Ortiz
Veterano de Guerra
Socio N° 1623

Trámites Relativos a la Pensión VGM

Hacer trámites es siempre una tarea frustrante y si además desconocemos los requisitos más elementales se vuelve imposible, el propósito que nos anima al publicar el siguiente artículo es precisamente el de facilitar dentro de nuestras posibilidades el movimiento de nuestros lectores. Mayores precisiones podrán obtenerse en nuestra sede o en la delegación más próxima.

Pensión VGM para Personal Militar Retirado con Haber

Documentación a Presentar

DEL TITULAR

- * Formulario 6.18 (Solicitud de tramite)
- * DNI original con domicilio real o constancia del mismo hecho en Policía.
- * 2 Fotocopias 1ª Y 2ª hojas y Domicilio actualizado.
- * Certificado de Veterano Original (Plazo de presentación 30 días hábiles desde la fecha de emisión).
- * Certificado de Antecedentes Penales Original (Plazo de Presentación 30 días hábiles desde la fecha de emisión).
- * Constancia del I.A.F., Gendarmería o Prefectura, según corresponda, respecto de su condición de Militar Retirado de si recibe haberes de retiro, suplemento del Decreto N° 1244/98 y Asignaciones Familiares (Plazo de presentación 30 días hábiles desde la fecha de emisión).
- * Formulario de ANSES (PS 6.277) desistimiento del Decreto 1244/98.

SI ES CÓNYUGE

- * DNI original
- * 2 Fotocopias 1ª Y 2ª hojas
- * Partida de matrimonio Actualizada.
- * 2 Fotocopias

SI ES CONVIVIENTE

- * DNI original
- * 2 Fotocopias 1ª Y 2ª hojas
- * Información Sumaria Judicial
- * 1 Fotocopia

SI ES HIJO/A MENOR

- * DNI original
- * 2 Fotocopias 1ª Y 2ª hojas
- * Partida de Nacimiento Original
- * 2 Fotocopias

SI ES HIJO/A CON DISCAPACIDAD. AGREGAR

- * Partida de Nacimiento: Original y Fotocopia
- * Estudios, Diagnósticos y Certificados Médicos que acrediten la incapacidad para el trabajo a la fecha del fallecimiento del causante, o a la fecha que cumplieron (18) años de edad. Original y Fotocopia.
- * Testimonial para probar haber estado a cargo del causante, de ser mayor de (18) años: Formulario «Declaración Jurada Testimonial. Dependencia Económica», cumplimentado por (2) testigos.
- * Formulario «Declaración Jurada Titular. Dependencia Económica» Documento de Identidad Original.
- * 2 Fotocopias: 1ª y 2ª hoja

Pensión Directa; Fallecimiento de un VGM que no Cobraba Pensión

Documentación a Presentar

DEL SOLICITANTE

- ☆ Formulario PS 6.18 (solicitud de trámite).
- ☆ DNI. original con domicilio actualizado o constancia del mismo hecha en policía.
- ☆ Partida de matrimonio actualizada con posterioridad al fallecimiento.
- ☆ Formulario PS 6.9 (declaración jurada Art. 1º ley 17562).

DEL CAUSANTE

- ☆ Partida de defunción original.
- ☆ 2 fotocopias.
- ☆ Certificado de veterano original (plazo de presentación 30 días hábiles desde la fecha de emisión).

SI EL CAUSANTE ERA PERSONAL MILITAR

- ☆ Nota del I.A.F., Gendarmería o Prefectura según corresponda de su condición de: militar retirado, si percibe haberes de retiro, suplemento del Dec. N° 1244/98 y asignaciones familiares (Plazo de presentación 30 días hábiles desde la fecha de misión).
- ☆ Formulario de ANSES PS 6.277(Desistimiento del Dec.1244/98).

SI TIENE HIJOS MENORES

- ☆ DNI original.
- ☆ 2 fotocopias.
- ☆ Partida de nacimiento original.
- ☆ 2 fotocopias.

SI TIENE HIJOS CON DISCAPACIDAD

- ☆ Partida de Nacimiento: Original y Fotocopia
- ☆ Estudios, Diagnósticos y Certificados Médicos que acrediten la incapacidad para el trabajo a la fecha del fallecimiento del causante, o a la fecha que cumplieron (18) años de edad. Original y Fotocopia.
- ☆ Testimonial para probar haber estado a cargo del causante, de ser mayor de (18) años: Formulario «Declaración Jurada Testimonial. Dependencia Económica», cumplimentado por (2) testigos.
- ☆ Formulario «Declaración Jurada Titular. Dependencia Económica».Documento de Identidad Original.
- ☆ 2 Fotocopias: 1ª y 2ª hojas.

Pensión Derivada; Fallecimiento de VGM con Pensión, Esposa e Hijos

Documentación a Presentar

DEL SOLICITANTE

- ★ Formulario PS 6.18 (solicitud de trámite).
- ★ DNI. Original con domicilio actualizado o constancia del mismo hecha en Policía.
- ★ Partida de matrimonio actualizada con posterioridad al fallecimiento.
- ★ Formulario PS 6.9 (declaración jurada Art. 1º ley 17562).

DEL CAUSANTE

- ★ Partida de defunción original.
- ★ 2 fotocopias.
- ★ Ultimo recibo CPP.
- ★ Formulario PS 6.76 (información bancaria, plazo de presentación 5 días hábiles desde su emisión).
- ★ Certificado de veterano original (plazo de presentación 30 días hábiles desde la fecha de emisión).

SI EL CAUSANTE ERA PERSONAL MILITAR

- ★ Nota del I.A.F., Gendarmería o Prefectura según corresponda de su condición de militar retirado de si percibe haberes de retiro, suplemento del Dec. N° 1244/98 y asignaciones familiares (Plazo de presentación 30 días hábiles desde la fecha de misión).
- ★ Formulario de ANSES PS 6.277(desistimiento del Dec.1244/98).

SI TIENE HIJOS MENORES

- ★ DNI original.
- ★ 2 fotocopias.
- ★ Partida de nacimiento original.
- ★ 2 fotocopias.

SI TIENE HIJOS CON DISCAPACIDAD

- ★ Partida de nacimiento: original y fotocopia
- ★ Estudios, diagnósticos y certificados médicos que acrediten la incapacidad para el trabajo a la fecha del fallecimiento del causante, o a la fecha que cumplieron (18) años de edad. Original y fotocopia.
- ★ Testimonial para probar haber estado a cargo del causante, de ser mayor de (18) años: formulario «declaración jurada testimonial dependencia económica», cumplimentado por (2) testigos.
- ★ Formulario «declaración jurada titular. Dependencia económica, «documento de identidad original.
- ★ 2 fotocopias: 1ª y 2ª hojas.

Mejoras en el Sistema de Pagos del Subsidio a los Ex-combatientes

Capital Federal

Actualmente los beneficiarios cobran el subsidio en las cajas de las sucursales del Banco Ciudad. Con el nuevo sistema podrán retirar el dinero a través de cualquier cajero automático de la red y sin costo adicional por cantidad de extracciones.

La Subsecretaría de Derechos Humanos del GCBA conjuntamente con el Banco Ciudad, acordaron implementar una mejora en el sistema de pago para los beneficiarios del subsidio para ex combatientes de Malvinas.

Actualmente los beneficiarios cobran el subsidio en las cajas de las sucursales del Banco Ciudad. Con el nuevo sistema podrán retirar el dinero a través de cualquier cajero automático de la red y sin costo adicional por cantidad de extracciones.

El Subsecretario de Derechos Humanos expresó que «con este nuevo sistema tratamos de lograr mejoras que beneficien a los ex combatientes de Malvinas». Además dijo que «a fin de establecer los cambios administrativos necesarios, el pago por cajeros automáticos co-

menzará a partir de los primeros días del mes de agosto.

Procedimiento de adquisición del PIN para tarjetas prepagas de ex - combatientes de Malvinas

A fin de aclarar cualquier tipo de duda en relación al nuevo sistema de cobro por tarjeta, del subsidio Ley 1075 para ex combatientes de Malvinas, la Subsecretaría de Derechos Humanos del Gobierno porteño informa los pasos que los beneficiarios deben efectuar a fin de retirar la tarjeta y obtener el PIN (número de identificación personal) para poder así utilizarla.

Deberán concurrir a la sucursal N° 47 del Banco Ciudad, ubicada en Av. Juan Bautista Alberdi 5765 y presentarse con su DNI. Luego de completar un formulario, se le entregará la tarjeta.

Con el plástico en su poder, los beneficiarios del subsidio deben comunicarse telefónicamente con Mastercard al 4348-7000. La empresa informará a cada uno el período de tiempo necesario para la entrega del número de identificación, que será remitido a la Subsecretaría de Derechos Humanos.

Cumplido el plazo, y mediante un llamado telefónico a la Subsecretaría, se confirmará al beneficiario si el PIN fue recibido. De ser así, podrá acercarse al organismo, ubicado en Cerrito 268, 8º piso, para retirarlo.

A partir de septiembre, el subsidio se pagará exclusivamente a través del sistema de tarjeta prepaga.

Ante cualquier consulta comunicarse con la Subsecretaría de Derechos Humanos: 4010-0300 opción 2.

Apostadero Naval Malvinas «El cuartel de la Marina»

Jorge Palacios (VGM) con adaptación de la gaceta Malvinense

Una nación no se construye desde el olvido. La presencia argentina en Malvinas hace veintisiete años, no ha sido una cruel inutilidad, como algunos han afirmado con falta de respeto hacia quienes allí murieron y lucharon.

Las Islas Malvinas forman parte de un Archipiélago en el Océano Atlántico Sur. Tienen una superficie de 11.718 Km., Este archipiélago se encuentra a 550 Km. de la entrada del estrecho de Magallanes y está formado por más de cien islas siendo las mayores, Soledad y Gran Malvinas. En su localización geográfica, se disputó una interesante batalla contextualizada en la Primera Guerra Mundial y que tuviera como protagonistas a las fuerzas alemanas y a la británica (ver ediciones de «La gaceta Malvinense» N° 26 y N° 27)

En 1982, mientras el país hablaba de la irrenunciable necesidad de su recuperación junto a las Georgias y Sándwich del Sur, en Malvinas el combate nuevamente había comenzado.

Una de las tantas historias que merecen ser contadas es la del Apostadero Naval, la organización que se hizo cargo de las operaciones en los muelles de Puerto Argentino y se convirtió en un verdadero cuartel de la Armada de la República Argentina.

Ofreció apoyo a las unidades navales que operaban en la capital de las islas y sus hombres eran conscriptos, civiles, suboficiales, oficiales, profesionales y marinos.

Como cualquier problema político militar, la operatoria naval dependía de tres factores: tiempo, lugar y medios, es decir, el cuándo, el dónde y el cómo. La Unidad fue creada el 2 de abril y el Capitán de Fragata Adolfo Gaffoglio, fue su jefe y su plana mayor también estaba integrada por oficiales que habían pertenecido al crucero «Belgrano».

El Apostadero fue la primera unidad de la Armada en las islas Malvinas formada para la guerra, a diferencia del resto que preexistían al conflicto, como los batallones y regimientos que participaron en el mismo. La organización del puerto y la efectiva puesta en funcionamiento fue una tarea ardua y compleja, de ensayo y error.

Históricamente el concepto de apostadero se homologó con el de base naval, cuartel de marinería o puerto abrigado y fortificado. El Apostadero se responsabilizó del control portuario, patrullaje interisla, elaboración y traslado de racionamiento (se hacía el pan para las unidades de la Armada en combate), distribución de combustible, minado de las aguas circundantes e instalación nocturna terrestre de misiles Exocet. También de operaciones radioeléctricas, soporte telefónico a la población civil, de rescate de combatientes, de la operación del Faro San Felipe y de la defensa de la península Camber.

En Puerto Argentino los soldados transitaban sus calles, casi siempre con cielo cubierto, lluvia, viento y granizo. De los cuatro muelles de las islas, las operaciones se llevaban a cabo en el que perteneció a la Falkland Islands Company. Ese atracadero era el mejor y estaba rodeado por galpones que servían como depósitos. El faro del Cabo Pembroke, ubicado a once kilómetros en el extremo oriental del archipiélago, pasó a denominarse «San Felipe».

En el Apostadero hubo tres grupos que se formaron para la guerra: uno encargado de las lanchas de desembarco, otro el de sanidad y finalmente uno constituido por aquellos hombres que estuvieron en el frente de batalla en Camber. Esta península defendida por la marinería, pasó a ser un sector importante en la estructura defensiva de Puerto Argentino. Sus alturas eran un gran anfiteatro y permitían observar de manera directa la retaguardia de nuestras posiciones.

Veinte integrantes configuraron el grupo pionero del Apostadero. Eran cuatro oficiales, quince suboficiales y un conscripto, todos ellos de distintas especialidades y diferentes destinos de la Base Naval Puerto Belgrano. Posteriormente se sumaron fracciones de sanidad, de infantería de marina y un número adecuado de soldados conscriptos para diferentes puestos de combate.



Formación del Apostadero para celebrar el 25 de Mayo

Los buques logísticos asignados al Apostadero, fueron los transportes navales «Bahía Buen Suceso» e «Isla de los Estados». Los mercantes «Formosa» y «Río Carcarañá», las embarcaciones menores «Yehuín», «Forrest», «Monsumen» y «Pénélope». También, los guardacostas de la Prefectura Naval, GC82 «Islas Malvinas», GC83 «Río Iguazú» y otras unidades de diferente porte.

El 4 de mayo, la Aviación Naval Argentina obtuvo una resonante victoria al destruir al «HMS Sheffield», utilizando aviones Súper Etendard equipados con misiles Exocet AM-39 (aire-mar). Fue un suceso en todos los ámbitos militares del mundo, era la primera vez en la historia que un misil lanzado desde un avión impactaba y dejaba en condiciones fuera de combate a un buque de la categoría de un Destructor como el «Sheffield» (posteriormente se hundió al intentarse su traslado fuera de la zona de combate).

Argentina había comprado a Francia catorce aviones Súper Etendard y una cantidad de misiles pero se habían recibido solamente cinco y los franceses no quisieron entregar los restantes. Incluso no proveyeron los AM-39 a Perú comprados por aquel país, creyéndose que era posible que se los facilitaran posteriormente a Argentina.

El éxito del ataque al Sheffield hizo pensar en la posibilidad de adaptar un lanzador de Exocet en tierra. Para ello la Armada contaba con un buen número de misiles Exocet del tipo mar-mar de dotación en muchos de sus buques.

Para esta misión sin antecedentes en el mundo, se ideó un sistema que simulaba las señales eléctricas de control, que la verdadera computadora de a bordo enviaba al misil. Además una plataforma de lanzamiento terrestre, un carretón para transporte, un sistema de detección del blanco y un grupo electrógeno.



Lanzadores de MM38 (Exocet mar-mar) en su carretón de traslado terrestre

Los británicos atacaban con su artillería naval por las noches y nosotros respondíamos con cañones construidos para uso terrestre.

Había que hacer algo diferente y después de analizar alternativas, se dispuso el traslado a Puerto Argentino de un improvisado sistema que venía desarrollando el capitán de fragata de la Armada Julio Pérez: Un lanzador terrestre que pudiera disparar los Exocet.

El día 12 de junio, con el aporte invaluable del Apostadero, se emplazó un trailer con los accesorios de un misil Exocet MM38 (buque - buque) extraídos de la corbeta A.R.A. Guerrico. Como su amplitud de tiro estaba limitada, era necesario esperar que una nave pasara por su mira. Así ocurrió ese día a las tres y quince de la madrugada; el objetivo: el destructor «HMS Glamorgan».

Murieron trece marinos ingleses y veintidós resultaron heridos. El «Glamorgan» no se hundió pero quedó fuera de combate, por lo que no pudo volver a atacar las posiciones argentinas.

El éxito tuvo repercusión en los mandos navales del mundo. Después de la caída de Puerto Argentino, los británicos realizaron un análisis de aquella instalación misilística casera, que había quedado en las islas, asombrándose de que con esos medios improvisados se lograra poner fuera de combate a un navío de guerra tan poderoso.

Los británicos aprovecharon el dispositivo estático de nuestras tropas, atacando cada posición nacional con enorme superioridad numérica, aprovechando sus numerosos helicópteros y artillería móvil y realizando ataques y retrocesos con una apreciable cantidad de bajas en sus tropas regulares y especiales.

Los soldados argentinos son reconocidos como muy buenos combatientes por uno de los comandantes de las fuerzas terrestres inglesas, el Gral. Julian Thompson («a cargo de los Royal Marines», testimonio que puede revivirse en su libro «No Picnic»).

Norteamérica apoyó a Gran Bretaña sin restricciones. Brindó información satelital de las posiciones argentinas y entregó archivos secretos de las operaciones navales realizadas en forma conjunta con nuestra armada y donde figuraban todos los movimientos en guerra submarina y anti-submarina que podría desple-

gar la Argentina. De esa forma neutralizar a nuestra flota.

Proveyeron; además; armamento, el más importante de los mismos tal vez fue el misil aire-aire denominado «Sidewinder», en su última versión, disponible solamente por los entonces «países NATO». Esta situación obligó a nuestros aviadores a volar a muy baja altura para evitar la detección de los radares ingleses y el consecuente encuentro con los Harriers del enemigo.

Muchas de las bombas no explotaron, al no tener tiempo suficiente su espoleta de retardo. En un libro elaborado por la Fuerza Aérea Española, neutral en la contienda, «Malvinas, Testigo de Batallas» se afirma: «Que si todas las bombas depositadas por los argentinos en la flota inglesa hubieran explotado, las tres cuartas partes de la misma hubiera sido hundida, con lo cual el resultado del conflicto hubiese sido distinto».

Otra cuestión, fue el apoyo político ofrecido a Inglaterra por los Estados Unidos y el embargo económico a nuestro país. Si bien la Isla «Ascensión» estaba arrendada por la administración norteamericana, es en realidad de propiedad inglesa pero la facilidad en su utilización por los británicos habla a las claras de cuál era su principal aliado; además del olvido del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que obliga a sus firmantes a defenderse recíprocamente ante la agresión de cualquier potencia extra-continental.

Durante más de cien años Argentina reclamó las islas. El asunto llegó en los años sesenta del pasado siglo XX a las Naciones Unidas, que reconocieron el problema colonial entre Argentina y Gran Bretaña y exigieron a las partes el inicio de negociaciones para una descolonización pacífica.

Ciento cincuenta años más tarde, fuerzas argentinas recuperaron su control. Comenzada la Guerra de las Malvinas, los británicos respondieron con una fuerza que desembarcó seis semanas más tarde y después de duros combates se produjo el final de la batalla el 14 de junio de 1982.

Finalmente, «La Gaceta Malvinense» quiere transcribir la opinión del Comandante de la Sub-área Naval Malvinas durante el conflicto, el capitán de navío Antonio J. Mozzarelli (posteriormente, como Vicealmirante, fue el Subjefe de la Armada Argentina), quién al referirse al desempeño de la dotación del Apostadero Naval Malvinas (ver la revista Boletín del Centro Naval 783), afirmó:

«... sólo resta agregar que el comportamiento del personal satisfizo plenamente las expectativas del Comando en el cumplimiento de las misiones ordenadas y que la entereza de que hizo gala para el cumplimiento de su deber en condiciones de alto riesgo y, más aún, en los enfrentamientos armados que tuvieron lugar, durante los cuales presentó combate con medios definitivamente inferiores, han cumplido con las mejores tradiciones de nuestra Armada.

Sólo la adecuada formación del personal permitió que, con elevado espíritu e increíble imaginación, se suplieran tremendas faltas de medios, adiestramiento previo y preparación específica para la campaña.

Nuestros comandantes y sus dotaciones improvisadamente designados, fueron capaces de tripular buques no conocidos y carentes de armamento, cuya eficacia de operación se fue logrando durante el curso mismo de misiones reales, en las que tuvieron que enfrentar a un enemigo muy superior en un Teatro de Operaciones inicialmente desconocido...»



El buque ARA «Bahía Buen Suceso» amarrado en el muelle del Apostadero Naval Malvinas

Una buena mañana para morir

Ginebra (Suiza); Diego García Quiroga

A 27 años del fin de la Guerra de Malvinas, uno de los protagonistas revela los avatares del desembarco.

Un Principio Sin Final

«La guerra acabó el 14 de junio y ese día comenzó la posguerra que todavía continúa», lamenta García Quiroga.



Teniente García Quiroga

El 26 de marzo de 1982 me ordenaron seleccionar un grupo de ocho buzos tácticos para realizar una operación de combate real en el sur. Esa misma noche viajé con ocho comandos anfibios hasta la base de Puerto Belgrano, donde nos encontramos con el capitán Pedro Giachino y con otros oficiales comandos anfibios. Giachino sería el jefe de nuestro grupo.

Poco antes de la medianoche del 1 de abril desembarcamos en botes de goma desde el destructor A.R.A. Santísima Trinidad. El grupo de Giachino, los comandos anfibios y los buzos tácticos, fuimos los primeros argentinos en desembarcar en las islas; lo hicimos en Mullet Creek, unos 13 kilómetros al sur de Puerto Stanley. Allí, luego de hacer un rápido reconocimiento del terreno para ubicarnos, iniciamos la marcha hasta la casa del gobernador, Rex Hunt, a la que llegamos antes de que amaneciera. El objetivo de nuestro grupo era apoderarse del funcionario y llevarlo a la estación de radio. Queríamos que desde allí transmitiera un mensaje a los pobladores y les aconsejara no salir de sus casas; de esa forma minimizaríamos la posibilidad de que el combate produjese bajas civiles.



Capitán Pedro E. Giachino

Los Royal Marines apostados desde

temprano en el interior de la casa de Hunt comenzaron a disparar cuando advirtieron nuestra presencia e hirieron al capitán Giachino en el momento en que intentábamos ingresar al edificio. Yo lo seguía y recibí también tres disparos, provenientes de armas diferentes. Uno me atravesó el codo, otro el torso y el tercero se incrustó en el cortaplumas suizo que colgaba de mi cinturón, a la altura de la ingle.

Quedé aturdido, pero consciente. Caído a unos dos metros detrás de Giachino, sentía un dolor muy intenso en el brazo derecho con el que ya no podía empuñar mi arma y tenía la sensación de vivir la situación desde la distancia y en cámara lenta. Entre los gritos y los disparos, escuché las expresiones de frustración del cabo Urbina, que había sido herido mientras trataba de acercarse para cumplir su misión de enfermero. También recuerdo el ruido de un helicóptero al que no pude ver, y la excitación que se disipaba transformándose en quietud y en calma. El sol se elevaba y pensé que era una buena mañana para morir; al lado de amigos y acostado en el pasto.

De pronto vi frente a mí la cara de un Royal Marine y me imaginé que venía a terminar el trabajo. Desapareció enseguida de mi campo visual, pero yo sentía sus manos en mi correa sin poder saber qué estaba haciendo. Más tarde me enteraría de que me estaba inyectando morfina y de que luego de eso había untado sus dedos con mi sangre para pintarme una «M» en la frente, advirtiéndome así que había recibido una dosis, ya que una repetición inmediata podía ser letal.

Un helicóptero argentino me trasladó al buque hospital, el rompehielos A.R.A. Irizar. Una vez en el aeropuerto pude ver a miembros de mi unidad que habían desembarcado desde el submarino A.R.A. Santa Fe casi al mismo tiempo que yo, pero al noreste de Puerto Argentino. Ninguno me hablaba y todos miraban al piso cuando pasó mi camilla, lo que me hizo preguntarme si todavía estaba vivo.

Durante el vuelo a Comodoro Rivadavia un soldado me daba golpecitos en la cara para que no perdiera la conciencia. No habría sobrevivido sin él. Cuando recobré el conocimiento me acompañaban mi mujer, mis padres y mi segundo comandante, quien me contó que el capitán Giachino había fallecido.

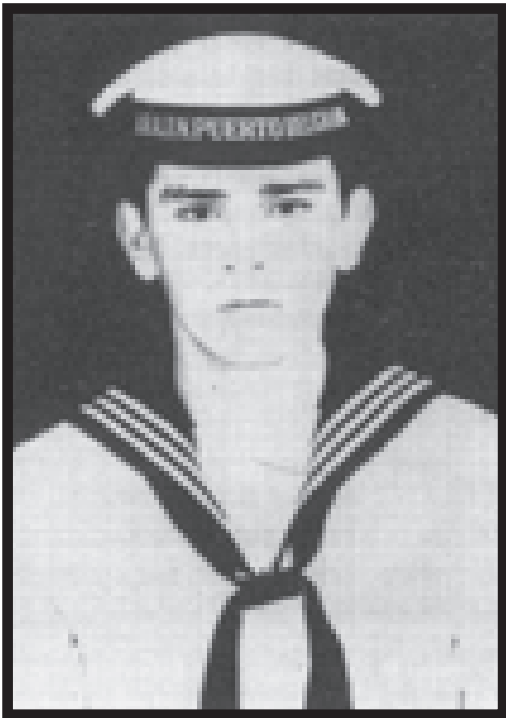
El 14 de junio, la posguerra

Aunque entonces yo no lo sabía, el plan original de la Junta de Gobierno había sido evacuar al personal militar británico de las islas, dejar una pequeña guarnición argentina y luego retirarse al continente para que las Naciones Unidas decidieran cómo resolver el conflicto. Eso -se pensaba- hubiera dado a la Argentina una postura más firme en relación con su demanda sobre las islas. Pero el plan derivó en una conflagración bélica de gran escala que costaría cientos de vidas. La guerra acabó el 14 de junio y ese día comenzó la posguerra que todavía continúa, porque el conflicto no ha encontrado aún una solución aceptable para ambos bandos.

Fui condecorado como héroe de guerra, pero no creo merecer esa distinción. Mis acciones no fueron, a mi juicio, más allá del deber. Yo estaba preparado para combatir y había elegido esa profesión voluntariamente. Enfrenté con 28 años a un enemigo al que había aprendido a admirar por sus capacidades, pero esa fue mi elección y estaba muy contento por la oportunidad que tenía, sintiendo que a través del combate sabría cuál era, de una vez, la medida de mi coraje. De ese modo llegué a Malvinas, entusiasmado y al lado de compañeros en los que confiaba de una manera que

todavía hoy sigue siendo única.

Pasaron los años, más de 20, y durante una visita a Buenos Aires (en ese entonces yo vivía en Noruega) me encontré con unos oficiales de la Armada Argentina que estaban acompañados por el Agregado de Defensa británico, un Royal Marine que había luchado en las islas. Tomamos unas cervezas juntos y terminamos callando lo que queríamos callar, pero más cerca uno del otro. Como sabía que yo vivía en Oslo, me confió que tenía un amigo que vivía allí y que también había estado en las islas.



Cabo Enfermero Ernesto Urbina

Así conocí a Mike Seear, quien había sido jefe de operaciones del 7º regimiento Gurkha en la guerra y estaba escribiendo un libro sobre su experiencia. La guerra de Mike fue difícil; su regimiento -entonces el mejor preparado para el combate- nunca pudo entrar en batalla. Bernard Mc Guirk, un profesor de la Universidad de Nottingham, quedó fascinado por el libro de Mike y organizó en 2006 un encuentro de ex combatientes argentinos e ingleses, que reunió también un grupo formado por sociólogos, historiadores, psiquiatras, abogados y críticos de universidades de distintos países, veteranos de otros conflictos y escritores que habían abordado la guerra de Malvinas en sus libros. Lo que ocurrió en ese encuentro está narrado en el libro que editamos junto con Mike, «Hors de combat».

Cuando se cumplieron 25 años de la guerra, las autoridades del Imperial War Museum realizaron una exposición especial conmemorando el conflicto. Habían cursado invitaciones a la embajada argentina, pero ese día yo era el único argentino presente. La noche previa un grupo de oficiales ingleses me invitó a cenar en el Army & Navy Club e hice un esfuerzo nada despreciable para seguirles el tren con la bebida, lo que me deparó buenos amigos.

Al día siguiente, en la exposición, me presentaron a Mike Norman, el jefe de los Royal Marines que nos habían disparado desde la casa del gobernador, quien me dijo que llevaba años esperando conocerme. También conocí allí a Sir Rex Hunt, el ex gobernador y mi viejo «objetivo». Lady Mavis, su mujer, me sugirió que si se me ocurría visitar de nuevo la casa «tratara de no arruinar los rosales» como habíamos hecho el 2 de abril.

Cara a cara con Thatcher

Charlábamos cuando se acercó Sir Peter Squire, ex jefe de operaciones aéreas durante la guerra y director del Museo, y me dijo: «la baronesa sabe que usted está

aquí y le agradecería mucho saludarlo, si eso es posible». Cuando caí en la cuenta de qué baronesa se trataba, lo único que atiné a decirle fue: «encantado, pero preferiría hacerlo sin fotos». Sir Peter me acompañó y cuando llegamos a la mesa donde estaba sentada junto a Jeremy Moore (general que dirigió las operaciones inglesas en Malvinas), Margaret Thatcher se paró, derecha como un mástil, con una firmeza que no delataba sus 81 años. Sonriendo con cortesía, dijo que era un gran acontecimiento que yo estuviera presente allí. Agregó que la guerra había sido un asunto lamentable... «pero conveniente para el Reino». Le contesté que era una pena que aquel 2 de abril Rex Hunt no hubiese aceptado mi invitación a desayunar, y me replicó que no sería una buena idea tratar de repetir la invitación. Me interrogó por los veteranos en la Argentina, preguntándome si se reconocía su esfuerzo. Sabía que yo vivía en Noruega, y me preguntó cómo vivía allí, si estaba contento, si tenía una buena vida... Le dije que sí, pero que a veces todo me parecía demasiado tranquilo, y que extrañaba la excitación y la ansiedad de aquellos otros días. Se acercó un poco, me miró fijo y me susurró: «Yo también».

Tras un manto de neblina

En 1982, yo era un oficial, y por lo tanto no me correspondía analizar las motivaciones políticas detrás de la operación. Hoy estoy convencido de que la niebla de guerra, como diría Clausewitz, tuvo un rol preponderante en la escalada de los acontecimientos. El axioma de que la guerra es la continuación de la política por otros medios es útil para interpretar los móviles de los gobiernos argentino y británico, que, en la crisis, evaluaron no solamente la posibilidad de terminar con un conflicto diplomático sino también la manera de superar sus respectivas situaciones de política local. Hoy hago un análisis retrospectivo y me asombra la incapacidad del gobierno argentino para advertir que Gran Bretaña quería embarcarse en una guerra, como si no hubiera habido trabajos de Inteligencia previos para establecer quiénes y cómo eran los británicos. Hace muchos años circulaba una anécdota: cuando se planeaba la invasión, probablemente a principios de diciembre del 81, un almirante retirado fue convocado por quienes diseñaban la que se llamaría Operación Rosario. Cuando terminaron de presentarle los detalles, el almirante preguntó sobre los planes que se habían preparado para atacar Londres. Uno de los oficiales presentes dijo: «¿Londres? Con todo respeto, señor, ¿usted está loco?». El almirante lo miró y le contestó: «Si ustedes están planeando hacer la guerra con los británicos y no piensan atacar Londres, el loco no soy yo».

El triste resultado fue una guerra en la que se perdieron 904 vidas; una vida cada dos habitantes de las islas. Treinta barcos fueron hundidos o gravemente dañados; 138 aviones derribados, destruidos o capturados. Pero esa mañana del 2 de abril, todo eso pertenecía al futuro. La vida tenía para mí una excitación inigualable. Junto a mis camaradas sentía que estábamos jugando un pequeño pero significativo papel en la historia de la Nación. Nunca más me sentí así y es posible que el conflicto cambiara la forma en que veo las cosas; sin embargo, todavía sueño con la gloria.

© LA GACETA (Tucumán)

Diego F. García Quiroga – Es oficial retirado de la Armada. Sus raíces son tucumanas. En 1982 era teniente de fragata e integrante de la Agrupación de Buzos Tácticos que desembarcó en Malvinas el 1º de abril.

Minado de las Vías de Acceso Naval a Puerto Argentino

VGM Ing. Daniel G. Gionco

Introducción

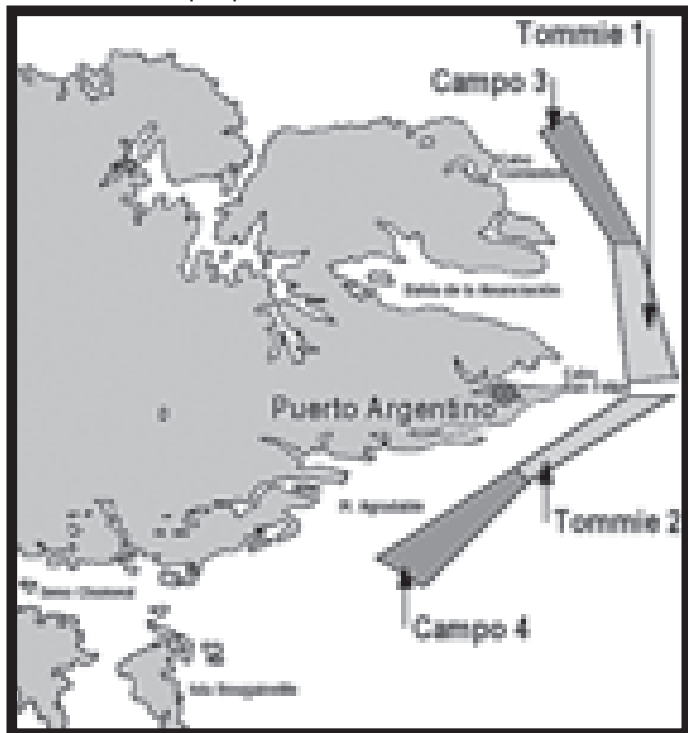
Luego de que un contingente de fuerzas argentinas desembarcara en las Malvinas el día 2 de abril de 1982, y restableciera el gobierno argentino de las islas, se emitió la orden de operaciones 888/82"S» que determinaba el minado naval defensivo de las vías de acceso a la capital de las Islas Malvinas.

El plan de minado confeccionado por el mando naval argentino tenía el objetivo de evitar la aproximación de submarinos enemigos e impedir de esta manera el desembarco de buzos tácticos o comandos anfibios desde dichas unidades a Puerto Groussac y a las playas ubicadas al sur del cabo San Felipe, estableciendo el sembrado de cuatro campos de minas, que de norte a sur se denominarían: «Campo 3», «Tommie 1», «Tommie 2» y «Campo 4»; situados los dos primeros al norte del cabo San Felipe y los dos últimos al sur del mismo.

En la práctica, los campos «Tommie 1» y «Tommie 2» se conformaron con un pequeño lote de minas de orinque transportadas por el ARA Bahía Buen Suceso; pero los campos 3 y 4 no se llegaron a sembrar por falta de minas; pues el segundo lote, que era más numeroso e incluía minas magnéticas, se embarcó en el buque ELMA Córdoba, el cuál nunca llegó a destino.

Por motivos análogos tampoco se ejecutó el plan diseñado para el minado de ambas entradas del estrecho de San Carlos ni tampoco se hizo el minado de la isla San Pedro (Georgias del Sur).

Asimismo, luego del desembarco británico en San Carlos, se planificó un minado aéreo ofensivo en la entrada norte del estrecho de San Carlos, que no pudo concretarse por no haber más disponibilidad de aviones Neptune, los únicos que podrían haberlo realizado.



Croquis de los campos minados navales para bloquear los accesos a Puerto Argentino (Los campos 3 y 4 no llegaron a sembrarse)

La utilidad o no de los campos de minas «Tommie 1» y «Tommie 2» es de difícil evaluación; pero debe notarse que los británicos no intentaron ninguna operación anfibia de desembarco de tropas por esas vías de acceso a Puerto Argentino. Sólo tras la caída de la plaza, y con los mapas de minado provistos por los argentinos a la vista, los buques ingleses se atrevieron a ingresar a las aguas cercanas a la capital del archipiélago.

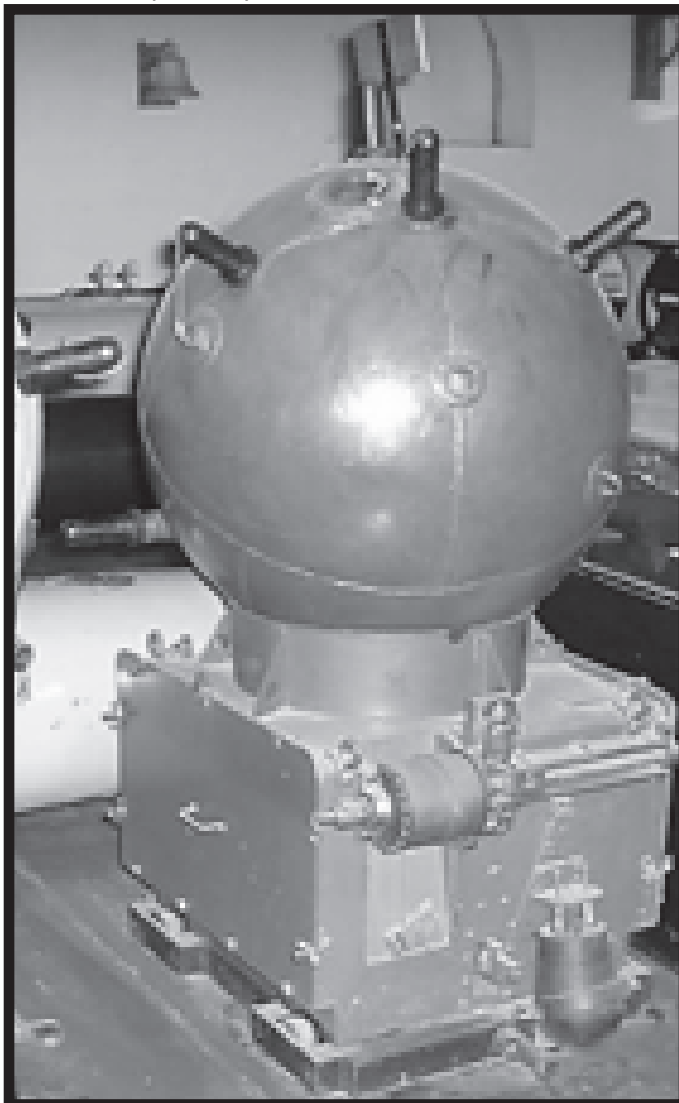
Ejecución del minado naval defensivo

El ARA Bahía Buen Suceso llegó a la capital de las islas el día 11 de abril de 1982, transportando 22 minas de orinque, modelo argentino 1925; y también llevando dos plataformas diseñadas para sembrar minas usando las grúas de los buques.

Dichas plataformas se habían fabricado en el Taller de Armas de la Base Naval de Puerto Belgrano, tenían forma de jaula y en su interior se colocaba cada mina na-

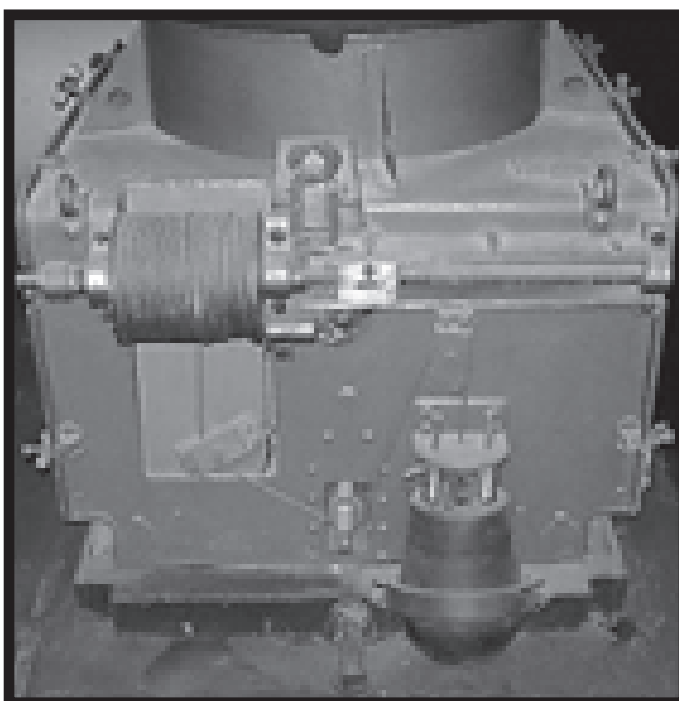
val a sembrar. La jaula poseía un dispositivo, que se accionaba mediante un cable de acero y gancho disparador, para provocar su apertura cuando se la situaba en posición, y así obtener la consiguiente caída de la mina al mar.

Las 22 minas eran del tipo «de contacto», se habían construido en la década de 1940 y su parte activa constaba de una esfera de hierro con 7 protuberancias de plomo conocidas como cabezas de contacto o cuernos, en cuyo interior existían sendas ampolletas de vidrio llenas con un electrólito líquido especial.



Vista de una mina de orinque, modelo argentino 1925, exhibida en el Museo Naval de la Nación

Si el casco de un buque golpeaba un cuerno, se rompía su ampolleta interna y el líquido se derramaba sobre las placas de una pila de zinc-carbón que carecía del correspondiente electrólito líquido. Así, al caer éste en el espacio ínter placas, se activaba la pila, se generaba una tensión eléctrica y se energizaba un circuito que provocaba la detonación de la espoleta, con la inmediata explosión de la mina naval.



Frente del peso muerto de la mina

Este modelo de mina pesaba unos 800 Kg., incluía 150 Kg. de TNT fundido y tenía un cable (orinque) que unía a la parte esférica de la mina con un peso muerto con forma de cubo, que servía para anclarla al fondo del mar. Dicho peso muerto era de 180 Kg., poseía 4 pequeñas

ruedas en su base, tenía un carrito sobre el que se arrollaba el orinque y contaba con un complejo dispositivo para un ajuste preciso de la profundidad a la que quedaría sumergida la parte esférica de la misma.

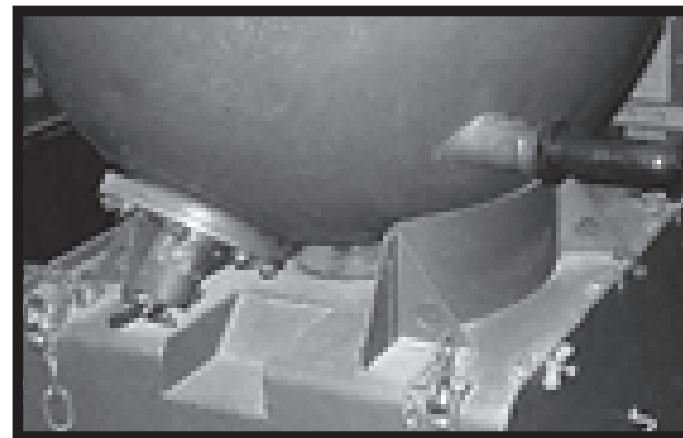
Asimismo la mina tenía un mecanismo de seguro que la desactivaba cuando no existía ninguna tensión mecánica en el orinque; y también poseía otro sistema de seguro basado en una pieza soluble, que mantenía a la mina desactivada hasta que la misma permaneciese sumergida en el mar por un lapso superior a los 30 minutos, y entonces, la pieza de seguro se disolviese.

Para mayor seguridad de manipuleo, los cuernos de la mina estaban mecánicamente protegidos mediante capuchones de bronce, que sólo se quitaban un momento antes del sembrado de la misma.

Como no se disponía de ningún buque diseñado específicamente para ejecutar el minado naval defensivo en las aguas circundantes a Puerto Argentino, se debió recurrir a los buques mayores del Apostadero Naval Malvinas; aunque éstos no contasen con todos los dispositivos necesarios para realizar la tarea con precisión, por ser básicamente unidades de transporte naval.

Dado que los guinchos del ARA Bahía Buen Suceso no permitían mover con soltura a las minas de orinque a fondear, se seleccionó al ARA Isla de los Estados para efectuar la misión de minado. Así, luego del traspaso de minas entre ambos buques del Apostadero, el ARA Isla de los Estados realizó el sembrado de los campos de minas, entre los días 15 y 17 de abril, con la colaboración del Forrest.

Durante la difícil tarea de minado nocturno, el ARA Isla de los Estados navegaba en total silencio sobre la línea de profundidad de 60 metros, mientras que el Forrest lo hacía paralelamente a él, a unos 4 Km. mar adentro, donde la profundidad ya era de 120 metros y permitía una amplia libertad de maniobra a los submarinos enemigos que pudieran incursionar en la zona.



Detalle de la parte trasera de la mina

El Forrest, además de ayudar a situar la posición de las minas, fundamentalmente operaba como cortinador acústico antitorpedos; para lo cual se pusieron en marcha todos sus motores, se colgaron cadenas en las bandas que golpeaban el casco con el movimiento de la nave, se encendieron las dos sondas para producir interferencias y se ordenó a la tripulación que martillara el casco para atraer hacia sí los posibles ataques con torpedos destinados al buque minador, con el consiguiente peligro que provocaba esa ruidosa acción de señuelo.

Tampoco el ARA Isla de los Estados estuvo libre de riesgos. Durante el sembrado de la primera mina, la presencia de vientos de más de 25 nudos y un «mar 4» llevó a que el buque experimentara fuertes rolidos, que impidieron que el dispositivo de apertura de la jaula funcionase correctamente cuando se situó sobre el mar mediante la grúa central de la nave.

Entonces, cuando la mina fue llevada de regreso hacia la bodega del buque, la jaula se abrió inesperadamente, y la mina cayó desde una decena de metros hasta chocar contra el piso de la bodega, donde estaban las restantes 21 minas y varios integrantes del Apostadero.

Un comprensible silencio de muerte siguió las alternativas del incidente, pero el funcionamiento correcto de los mecanismos de seguro impidió que se produjese una gran explosión, que hubiese destruido completamente el buque.

Inmediatamente el teniente González Llanos y los suboficiales Bertorello y Ledesma procedieron a abrir la

tapa de registro de la mina y desconectaron los 2 cables del circuito detonador de la espoleta; realizando esta acción más para tranquilizar a la tripulación del buque que para cubrir una real necesidad de seguridad.

Descartada esa primera mina, que quedó inutilizada, se resolvió modificar el método de sembrado. Entonces cerca de la popa del ARA Isla de los Estados, y sobre su banda de estribor, se soldaron dos rieles «en V» sobre los que se apoyarían las 4 ruedas de la base de cada mina a sembrar.



De izquierda a derecha: Jurado, Ledesma, González Llanos, Payarola y Bertorello en 1982

Los rieles estaban inclinados, partían desde la tapa de una de las bodegas para terminar unos metros más allá de la borda y tenían un par de cáncamos o anillas en la zona mas elevada, que servían para retener la mina mediante la atadura de sendos cabos. Cuando desde el puente se hacía sonar una campana para ordenar la liberación de la mina, se cortaban los cabos mediante navajas marineras y la mina se deslizaba por los rieles, hasta caer al mar.

Usando el improvisado pero efectivo sistema de rieles, en la jornada siguiente se sembraron las restantes 21 minas sin mayores problemas, siguiendo una línea a 9 Km. de la costa y con un espaciamiento de 450 metros entre sí, que era mucho mayor que el valor mínimo de 37 metros aconsejado en los manuales, en virtud de la reducida disponibilidad de minas que había en las islas.

Tras las tensionantes jornadas del sembrado de las minas modelo argentino 1925, el Forrest y las restantes unidades menores del Apostadero Naval Malvinas se utilizaron para el guiado de los buques a través de los campos minados que protegían el acceso a Puerto Argentino, con la ayuda de las cartas náuticas en las que se había marcada la posición de cada mina fondeada.

Es de notar que los campos «Tommie 1» y «Tommie 2» no se completaron con una segunda línea de minas magnéticas a 18 Km. de la costa como se había previsto, por las carencias materiales señaladas anteriormente.

Finalmente cabe señalar que esta operación es considerada como la primera acción bélica de fondeo de minas navales activadas en la historia de la Armada Argentina, y que en el sembrado de dichas minas participaron los siguientes integrantes del Apostadero Naval Malvinas:

- CCCB Alois Esteban PAYAROLA.**
- TNCB Horacio GONZÁLEZ LLANOS**
- SSAS Ovidio Néstor BERTORELLO**
- SSAS Juan Carlos LEDESMA**
- CPAS Miguel Ángel SOSA**
- CSAS Adolfo Elías JURADO**
- CSAS Eduardo José RIVERO**
- CC62 Héctor Daniel BERRO**
- CC62 Julio Alberto CASAS PARERA**
- CC62 Ernesto Antonio GULLÁ**

El autor en 1982 era conscripto clase 62 e integró la dotación del Apostadero Naval Malvinas. Es Ingeniero Electricista (UBA), socio activo de AVEGUEMA y también se desempeña como webmaster del sitio «El Apostadero Naval Malvinas» en Internet
<http://www.aposmalvinas.com.ar>
 Correo: dggionco@hotmail.com

Adios al Amigo

AVEGUEMA lamenta informar el fallecimiento del periodista José María Camarotti, uno de los tres hombres de prensa que cubrieron el desembarco en las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982

A los 73 años y tras dar batalla hasta último momento a una cruel enfermedad, falleció hoy en Buenos Aires el periodista José María Camarotti, de vasta trayectoria en medios gráficos porteños y del interior del país. Oriundo de la ciudad santafesina de Casilda, Camarotti viajó, a fines de marzo de 1982, en el buque ARA «San Antonio» acompañando a la Fuerza de Tareas comandada por el almirante Carlos Büsser, cuya dotación, al desembarcar en el archipiélago participó del combate donde murió el capitán de corbeta Pedro Giachino.

Perteneciente a una generación especial de periodistas -llamados a sí mismos «autodidactas»- integró la legendaria lista de profesionales formados por don Leandro Saporiti (director de la agencia homónima), cuando era privada, hasta 1976.

Además, conocieron su pluma los diarios «La Capital» (Rosario), «La Nueva Provincia» (Bahía Blanca), «La Capital» (Mar del Plata), así como «Crónica» y «La Razón», de esta capital. Se había iniciado en los matutinos «Democracia» y «Rosario», de ésta última ciudad, así como en la revista «Argentina Austral» (de la familia Menéndez Behety), que llegó a dirigir).

Fue condecorado dos veces: por ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas de la Argentina) y el Congreso de la Nación, por sus notas al cubrir la guerra de Malvinas para «La Razón».

Junto con Salvador Fernández, fallecido en 2003, y el reportero gráfico Osvaldo Zurlo, ambos del periódico «La Nueva Provincia», cubrió toda la travesía y posterior desembarco en la Isla Soledad.

Casado con Amaya Hernández, con quien tuvo un hijo (Enrique, ingeniero electrónico de 25 años).



El rostro de José María Camarotti se destaca en la foto usando el casco con la inscripción CG (corresponsal de guerra) mientras escucha hablar al comandante de la fuerza de desembarco, Contraalmirante de Infantería de Marina Carlos Büsser

Falleció Camarotti

Osvaldo Jorge Palacio (VGM) Periodista y Corresponsal de Guerra

Periodista, corresponsal de guerra. Un hombre que actuaba como pensaba.

José María Enzo Camarotti, de Casilda, Santa Fe, fue un periodista de oficio que encontró en las palabras la razón de existir. Biógrafo de importantes tramos de la vida de un país rico en expresiones y un narrador desbordado, tanto por la inteligencia, como por la pasión. Especialista en temas militares y políticos, Camarotti fue entre otras cosas uno de los únicos tres corresponsales argentinos (los otros dos fueron Salvador Fernández y Osvaldo Zurlo de la Nueva Provincia) que cubrieron el inicio de la Guerra de Malvinas en 1982 acompañando a la misma Fuerza de desembarco y por su desempeño en el conflicto bélico fue condecorado por el Congreso y la Asociación de Entidades Periodísticas de la Argentina.

Con una extensa trayectoria en los medios, Camarotti trabajó también en el «La Capital» (Rosario), «La Nueva Provincia» de Bahía Blanca; «La Capital» de Mar del Plata y «Crónica» de Buenos Aires.

José María Enzo Camarotti se destacó como un profesional de saber, de buen manejo de sus ironías y de comentarios acertados. Sus fuentes siempre fueron de impagable valor, cuestión que demostró durante la guerra contra el Reino Unido de Gran Bretaña y que se traslucían en cada una de sus crónicas. Fue un colega y amigo, conocedor de los temas que abordaba, sencillo, veraz, auténtico, drástico en su estilo, apasionado, respetuoso, humilde y entrañable.

Se inició periodísticamente en los matutinos «Democracia» y «Rosario», y escribió en la revista «Argentina Austral», que llegó a dirigir. También, formó parte de la agencia de noticias Saporiti, y luego en «The Associated Press» y TELAM. En 1972 tuvo el privilegio de ser enviado por «La Razón» de Buenos Aires a Puerta de Hierro en España, donde entrevistó al general Juan Domingo Perón.

Camarotti, como todo periodista ideal, era un lector a ultranza y de excelentes deducciones analíticas, cuyos resultados expresaba todos los días, tirada por tirada.

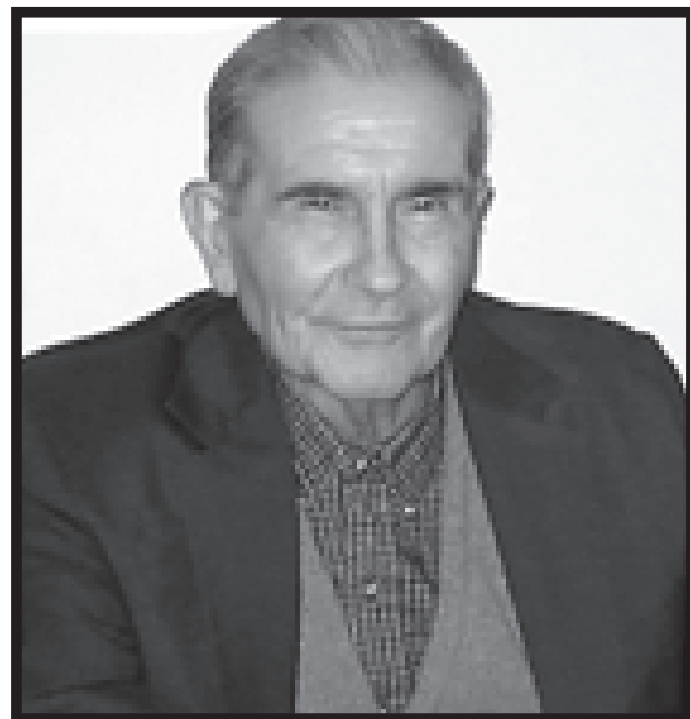
El extinto, será recordado como un hombre de cultura enciclopédica, un investigador riguroso y un caballero, con especial sentido de las cosas. Fue ante todo y por sobre todo, un defensor del sentimiento nacional y un periodista «de raza», como le gustaba decir. Leal a su estilo, en definitiva un hombre decente.

Seguramente pudo haberse equivocado más de una vez, pero siempre estuvo donde su conciencia le dijo que debía estar.

El colega fallecido, brindó el ejemplo y en estos tiempos de relativismo moral, siempre brindó lecciones; un hombre que se preocupó por ser consecuente con las convicciones en las que comprometió su vida.

«Cuando el aire voraz que nada entiende ocupa el lugar donde reía un hombre como éste, todos sus amigos perdemos algo de nosotros mismos que sólo el recuerdo y ese aire ayudan a reencontrar».

Que descanse en paz.



«Los periodistas que nos acompañaron fueron una ayuda y no un problema. Cumplieron su tarea y arriesgaron su vida con valor. Cada uno fue otro integrante de la Fuerza de Desembarco.»

Carlos Büsser

Jorge Palacios
 E-mail: palacios@delabu.com.ar
 «Otro día» FM Universal 95.3
 Lunes a Viernes de 18 a 20
 Bahía Blanca - Buenos Aires – Argentina

AGRUPACION DE VGM DE LA CIUDAD DE LOBOS PCIA DE BUENOS AIRES

Un soldado que lucha por su patria y no le pide a ésta ni un palmo de tierra para ser enterrado, merece por lo menos ser escuchado, comprendido y respetado

Historia del Lugar

En 1740 es explorado el centro y sur de lo que sería la Provincia de Buenos Aires por una misión Jesuítica. Integraba esta misión el Rvdo. Padre Folkner quien tenía a su cargo reunir toda la información sobre el lugar. En base a sus escritos se confecciona en 1772 el primer mapa relativo a esta zona, inscribiéndose en el mismo y al pie de la laguna «L. Lobos».



Plaza de la Soberanía junto a la estación de Lobos. Torre de cañones pertenecientes al Crucero ARA «General Belgrano»

El espejo de agua estaba poblado por numerosas nutrias. En aquellos tiempos eran conocidas con la denominación de Lobos de agua o de río, por lo que se deduce que la Laguna pudo haber tomado su nombre de esta referencia realizada por la mencionada misión.

El acta labrada por el Cabildo de Buenos Aires el 17 de marzo de 1752 es el documento más antiguo conocido en el que se denomina «de Los Lobos» a la laguna cuyo nombre dio origen al del Fortín de San Pedro de Los Lobos, construido en 1779 a orillas de la laguna, en la segunda campaña de avanzada contra el indio organizada por el Virrey Vértiz.

ACTUALIDAD

La ciudad de Lobos se encuentra ubicada aproximadamente a unos 100 kilómetros de la Capital Federal, entre otras circunstancias Lobos fue la cuna natal del General Juan D. Perón, tres veces presidente de nuestro país y también en ella vivió y encontró la muerte el famoso gaucho Juan Moreira.

Es una zona eminentemente agrícola-ganadera, tierra de hombres y mujeres fuertes, acostumbrados a convivir con la naturaleza para obtener de ella más y mejores rindes en sus cosechas y crianza de animales.

Pero Lobos era para AVEGUEMA el inicio de un camino a recorrer, el que pretende acercar a nuestra Institución con esas Agrupaciones de Veteranos que atesoran a lo largo y ancho de la Argentina actual la llama sagrada de las experiencias vividas en el suelo de Malvinas.



Plaza de la Soberanía, integrantes de la Agrupación y familiares de caídos en Malvinas (Soldados Lobos y Azcarate).

Porque en Lobos tenemos los argentinos cuatro héroes malvinenses, que desde 1982 mantienen, en sus tumbas malvineras, el reclamo sagrado de soberanía.

Por ese motivo, el 12 de agosto de este año, AVEGUEMA se dirigió a esa localidad bonaerense a tomar contacto con la Agrupación Veteranos de Guerra de Malvinas de Lobos que, desde el 16 de noviembre de 1990, agrupa a más de cuarenta veteranos de todas las Fuerzas Armadas y a las familias de los caídos en acción.

Es intención de AVEGUEMA recorrer, inicialmente, la provincia de Buenos Aires, para entrar en contacto con las distintas organizaciones de ex combatientes, escuchar sus historias, conocer sus problemas y, en la medida de sus posibilidades, servir de nexo para su encaminamiento, o participar en el apoyo de su solución.

La potencialidad de AVEGUEMA conformada por veteranos de todas las fuerzas armadas y de seguridad, marinos mercantes, civiles y un buen número de ciudadanos y ciudadanas adherentes que comparten el ideario malvinense, con asiento en la ciudad de Buenos Aires, brinda la posibilidad de poder ser canal de encauzamiento de la solución a la variada problemática de los ex – combatientes.

Lobos entonces, fue la primera etapa y nos encontramos con un grupo de veteranos y de familiares de caídos en la gesta, comprometidos activamente en el mantenimiento de la memoria y en políticas proactivas de difusión dentro de la comunidad.



Frente de la Biblioteca Popular «Héroes de Malvinas»

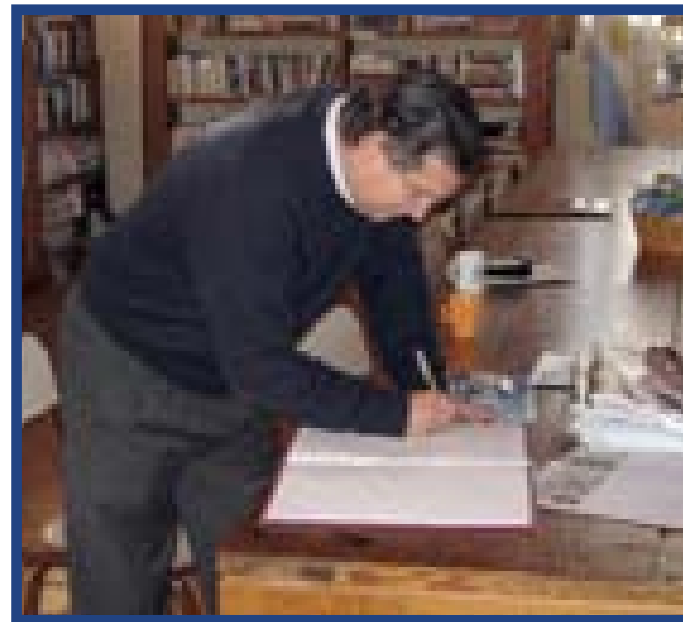
Ellos han fundado y administran una entidad sin fines de lucro, que entre otros logros, creó y mantiene una biblioteca popular «La Biblioteca Popular Héroes de Malvinas» que hoy tiene cientos de asociados. Lucharon y obtuvieron terrenos casi abandonados y en ellos organizaron la biblioteca, una plaza conmemorativa, un hermoso mástil que sobresale de su entorno nítidamente por su altura y esbeltez, un monumento en la plaza principal de la ciudad, etc.



Monumento a los Caídos en Malvinas: Ciudad de Lobos

Nos encontramos con la calidez humana y sencillez del habitante común de nuestro interior, de esas personas de mirada limpia y firme, de silencio tranquilo y de objetivos claros.

Desarrollamos una amable reunión, donde nos relatamos las respectivas vivencias y encontramos conocidos comunes con los que compartimos experiencias en Malvinas... fue, en alguna medida, un volver a vivir.



El representante de AVEGUEMA Cap. de Navío Oscar Oulton, firmando el libro de visitas de la Biblioteca

Estos veteranos y familiares conforman un grupo muy unido, que trabaja mucho en la difusión de todo lo relacionado con lo vivido en las islas y nuestros derechos de soberanía. Por sus instalaciones pasaron veteranos que dieron charlas sobre sus experiencias. Entre otros el que fuera Comandante del Batallón de Infantería de Marina Nº 5, Contraalmirante Carlos Robacio y el Ex Gobernador Militar de las Malvinas, el General de División Mario Benjamín Menéndez.

También han tenido la visita a sus instalaciones del Ex Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, el Ingeniero Felipe Sola.

En la actualidad se encuentran apoyando todo lo relativo al próximo viaje del mes de octubre de los familiares de los caídos en el conflicto para inaugurar el monumento a los muertos en Malvinas. Se encuentra en la organización la señora Haydee Díaz de Azcarate, directora de la Biblioteca, activa miembro de la comisión de familiares y madre del soldado Sergio Omar Ascarate caído en combate sirviendo en el Regimiento de Infantería Nº 6 «General Viamonte», de nuestro Ejército Argentino.



El representante de AVEGUEMA hace entrega de ejemplares de «La Gaceta Malvinense» y libros gentilmente cedidos por la fundación «Soldados» (Ejército Argentino)

Caídos en Malvinas

Azcarate, Sergio Omar



Nació el 11 de agosto de 1962, cursó sus estudios primarios en la escuela N° 11 y el secundario en el Colegio Nacional de Lobos. Trabajó como empleado administrativo en varios lugares, fue incorporado a cumplir el Servicio Militar en marzo de 1981 en el Regimiento de Infantería Mecanizado N° 6 «General Viamonte» de Mercedes, Prov. de Bs. As.

Cumplió servicios en la Compañía de Comando y fue dado de baja en diciembre de 1981. Al desatarse el conflicto fue reincorporado el 6 de abril de 1982, marchó a Malvinas el 12 de ese mes como apuntador de mortero, arribó al aeropuerto de Puerto Argentino el 13 de abril y fue destinado con su fracción a la zona de Monte Williams, donde cayó en combate.

Bordón, Jorge Luis



Nació el 19 de octubre de 1962, cursó la escuela primaria en las escuelas N° 6 y 501, trabajó como empleado rural en establecimientos de la zona. Fue incorporado al Servicio Militar en marzo de 1981 en el mismo regimiento que Azcarate.

Cumplió servicios en la Compañía de Infantería «B» como apuntador de FAL. Marchó a Malvinas el 13 de abril de 1982. A su arribo a las islas tuvo como zona de despliegue en el cerro «DOS HERMANAS». Las circunstancias de su combate y muerte están relatadas en la edición anterior y en la presente de la Gaceta Malvinense en un trabajo elaborado por su jefe el Teniente Coronel VGM La Madrid.

Echave, Horacio José



Nació el 22 de junio de 1962 en la ciudad de Bolívar, cursó sus estudios primarios en la escuela N° 1 y los secundarios en el Colegio Nacional y Colegio Industrial, trabajó como técnico en antenas, fue incorporado al Servicio Militar en marzo de 1981 en el mismo Regimiento que los anteriores.

Cumplió servicios en la Compañía «B» como apuntador de FAL. Arribó a Malvinas el 13 de abril de 1982. A su arribo a las islas fue destinado a la zona del cerro «Dos Hermanas» donde cayó en combate. Las circunstancias de su combate y muerte están relatadas en la edición anterior y en la presente de la Gaceta Malvinense en un trabajo elaborado por su jefe el Teniente Coronel VGM La Madrid.

Rodríguez, Juan Domingo



Nació el 26 de noviembre de 1952 en Coronel Pringles, cursó los estudios primarios en la escuela N° 1, trabajo en tareas rurales. Fue incorporado al Servicio Militar en el mismo Regimiento que los anteriores en marzo de 1981.

Cumplió servicios en la Compañía «A», marchó a Malvinas arribando el 13 de abril de 1982 como apuntador de FAL integrando la Compañía «B». En las islas fue asignado al Cerro «Dos Hermanas», donde cayó en combate. Las circunstancias de su combate y muerte están relatadas en la edición anterior y en la presente de la Gaceta Malvinense en un trabajo elaborado por su jefe el Teniente Coronel VGM La Madrid.

Todos los soldados lobenses caídos en Malvinas pertenecían al Regimiento de Infantería Mecanizado N° 6, cuyo jefe fue el entonces Teniente Coronel Jorge Halperin.

El regimiento tuvo un total de once (11) bajas, de las cuales cuatro (4) eran de la ciudad de lobos

La Biblioteca

La Biblioteca Popular «Héroes de Malvinas» tiene su sede en la Avda. Leandro N. Alem 485 de la localidad de Lobos, Prov. de Bs. As y funciona en los antiguos galpones del Ferrocarril cuidadosamente recuperados a pocos metros de la estación de trenes.



La Sra. Díaz de Azcarate y miembro de la Agrupación VGM Lobos observando las donaciones recibidas de AVEGUEMA

Es la primera **Biblioteca Popular** del país creada por **Ex Combatientes de Malvinas**, reconocida por el Gobierno Nacional a través de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (C.O.N.A.B.I.P) y el Gobierno de la Prov. De Bs. As.

Fue fundada el 26 de noviembre de 1999 por la **Agrupación Veteranos de Guerra de Malvinas de Lobos** siendo sus integrantes y socios fundadores los ex combatientes:

Agustín Dante Abelardo, Aguirre Luis Claudio, Bardi Héctor Hugo, Blengino Luis Norberto, Briganti Walter Hugo, Cabrera Héctor Luis, Cabrera Jorge Ricardo, Calvo Rey Alejo Fernando, Cenas Heraldo Rubén, Cervela Fabián Ezequiel, Cirigliano Raúl, De Paola Alejandro, Díaz Raimundo, Di Lorenzo Walter, Disanto Carlos Alberto, Duarte Juan Antonio, Espinosa Horacio Abel, Flor Horacio Pascual, Guette Ricardo Alberto, Guillenea Darío Rubén, Herrera Gerardo Alcides, Kumin Daniel Alberto, Obregón Miguel Ángel, Onetto Pablo Omar, Pedrotti Jorge, Pierini Claudio Antonio, Pomare Ubaldo, Raschia José María, Reparaz Hugo Daniel, Rossi Marcos Juan, Rubiera Jorge Luis, Tallaferro Osvaldo Saúl, Sgarlatta Fabián, Strizzi Darío Elvio, Vivas Jorge Abel, Wesner Norberto.

Denominación: su nombre «**Héroes de Malvinas**» plasma el recuerdo de todos los soldados que entregaron su vida en Malvinas y en especial los cuatro caídos de esta ciudad.

Objetivo Principal: canalizar el ejercicio del derecho a la información, fomentar la lectura, la investigación, la consulta y la recreación, promover la difusión de la cultura y la educación. La participación y el trabajo continuo de los Veteranos de Malvinas reivindican permanentemente la Gesta Heroica de 1982 manteniendo viva la memoria de los caídos y la inserción social de sus Veteranos.

Atención:

En invierno: lunes a viernes de 10 a 12 y 15 a 19 hs.

En verano: lunes a viernes de 10 a 12 y 16 a 20 hs.

Consultas:

Teléfono (02227) 42-3509

Fax: (02227) 43-1455

E-Mail: info@bibliomalvinaslobos.com.ar
biblioheroesdemalvinas@hotmail.com



Fotografía de la despedida

Otro objetivo de esta organización de veteranos es la finalización de un local que sirva como asiento de la misma, dado que el edificio anterior fue destinado como sede de la Biblioteca. En ese sentido todos los apoyos que se les puedan brindar serán útiles, la dirección es:

AGRUPACIÓN DE VETERANOS DE GUERRA DE LOBOS,
Av. L. N. Alem 485 e/ Chacabuco y Rauch
(7240) Lobos - Buenos Aires
Tel. (54-2227) 42-3509
www.bibliomalvinaslobos.com.ar

APOYE A ESTOS VETERANOS- SU DONACION ES VALIOSA POR MAS PEQUEÑA QUE SEA

«Cuatro mártires tiene nuestra ciudad, junto a otros casi setecientos que tiene nuestra patria en esa gesta malvinera. Ellos entregaron lo más preciado que tenían, su vida, para recuperar un pedazo de territorio robado a todos los argentinos, quienes logramos volver luchamos día a día por el recuerdo permanente de nuestros compañeros, los verdaderos «**Héroes**», para que nunca sean olvidados.

Luchamos por esa desmalvinización a la que fuimos sometidos después de nuestro regreso por los gobiernos de turno, y que aún no ha terminado».

Extractado de documentos de la Agrupación de Veteranos de Guerra de Malvinas.

Un relato de Malvinas

Como Pelean los Infantes

(11) Teniente Coronel VGM Esteban Vilgré La Madrid

«El combate de la infantería tiene su particularidad, porque aislado y en soledad, uno puede ver la cara de quien lo viene a matar y en esos momentos, solo Dios es ayuda y testigo»

La 3ra Sección de la Compañía de Infantería «B» del Regimiento de Infantería Mecanizado 6 «Grl. Viamonte»
«Un Combate Muy Duro en Uno de los Sectores más Difíciles»

En este trabajo elaborado por el Teniente Coronel VGM Esteban Vilgré La Madrid, que por razones de extensión, LA GACETA MALVINENSE ha presentado en dos ediciones, podemos asistir a un relato vívido de la realidad que rodea al combate del infante.

Las experiencias de estos hombres del Regimiento Nº 6 de nuestro Ejército quedan al desnudo y es posible observar en directo el heroísmo de sus acciones a través del recuerdo de uno de los jefes de fracción.

En la anterior entrega vimos como recibieron en sus cuarteles las directivas del despliegue inmediato en las islas, el rápido alistamiento y traslado a las mismas...las primeras órdenes una vez arribados, el difícil camino hasta las posiciones defensivas de primera línea en el cerro «Dos Hermanas», los esfuerzos para construir las posiciones defensivas en ese lugar y las acciones de combate iniciales con el ataque de las fuerzas británicas sobre Monte Longdon y Dos Hermanas que obligaron su repliegue sobre las posiciones del Batallón de Infantería de Marina Nº 5 que estaba a sus espaldas.

En esta edición podemos ver el desenlace de su combate...

Nuestro agradecimiento al autor por el excelente relato

Parte segunda (final)

Ningún disparo en las espaldas



Cuadro británico recreando el ataque a «Dos Hermanas», lanzamiento de cohetes antitanque sobre posiciones argentinas

Este episodio es digno de destacar porque es paradigmático, ninguno de los muertos de la Sección recibió un disparo en la espalda (hecho reconocido hasta por los propios británicos) Guanes fue el primero pero no el único de la lista. Esto prueba que el Soldado Argentino no es el llorón que las películas y noticieros nacionales se cansaron de mostrar luego de la rendición; antes bien, como él, todos cayeron gritando e insultando al oponente, mordiendo pero no odiando. Murieron con su cara al viento helado de las islas y con el pecho desnudo desafiando al enemigo. Vendieron cara su muerte y como Guanes en éste caso, salvando las vidas de sus camaradas que no pudieron así ser blanco de los británicos. Gracias a su acción, se evitó que muchos otros quedasen en el camino.



El mapa muestra el avance general sobre «Dos Hermanas» (Two Sisters)

El cruce fue hábilmente guiado por un hombre del BIM 5; con las primeras luces, la Compañía al completo se encontraba en la ladera Este del cerro Tumbledown ocupando posiciones; Todde (sin una queja) y Jiménez Corbalán habían sido depositados en el Puesto Socorro que la Armada poseía en el cerro. Pronto un Land Rover los trasladaba para su atención...

Todo el día 12 lo pasaron protegiendo el valle que conducía a Puerto Argentino. Pese a lo duro del momento, la gente se ocultaba en los huecos de las rocas y preparaba su refugio para la noche en la que, seguramente, los británicos iniciarían la segunda fase de la operación. Ellos también necesitaban reorganizarse, los combates habían sido más duros de lo esperado y debían revisar sus planes... Eso no evitaba que siguiesen enviando sus fuegos endemoniados. A lo lejos se veía a sus helicópteros trasladando carga, y columnas de tropa desplazándose. La situación en el frente había quedado en manos de algunos integrantes del RI 7; una fracción del Regimiento 3 (RI 3); y más cercanos a los británicos: el BIM 5 (listo para mostrar su eficiencia) y la Compañía B del Regimiento de Infantería 6.

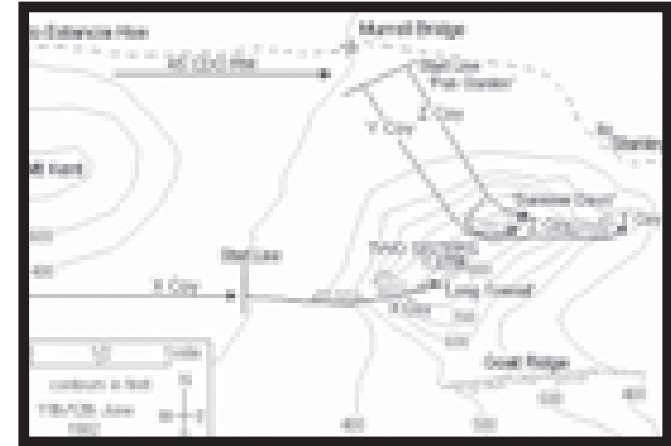


Diagrama del ataque sobre «Dos Hermanas» en la noche del 11 al 12 de Junio.

Un hecho para destacar (aunque risueño) pinta de cuerpo entero el espíritu que animaba a la fracción: como dijimos, el cruce se hizo con el mínimo equipo necesario y la noche llegaba sin tener comida o abrigo... Sería realmente dura. Los Soldados Di Sciulo, Montoya y otros más, se infiltraron nuevamente en el cerro Dos Hermanas regresando con algunas mantas y raciones que compartieron con sus camaradas (aún sabiendo que serían severamente reprendidos por su Jefe de Sección, quien fingiendo enojo, los retó orgulloso de los hombres que comandaba), también informaron que los británicos ya habían retirado el cuerpo de Guanes lo que trajo un cierto alivio al pensar que ya no estaría solo y abandonado.

Esa noche fue inolvidable pero la más tranquila de los últimos días. Puerto Argentino había apagado sus luces, replegado su artillería y destruido el ex cuartel de los Royal Marines; sus llamas, como fantasmas, se veían desde la distancia. Ya no se observaban vehículos ni movimientos a retaguardia... Al frente, solo alguna bengala que preanunciaba los fuegos de la artillería surcaba los aires... El día había sido alegrado sólo por el sonido de los cañones propios de 155 mm que hacían temblar la tierra en el Dos Hermanas y Longdon y por una fragata británica que tocada, huyó humeando su osadía mar adentro... Otro hecho digno de destacar (y que da por tierra con muchas difamaciones) fue la visita en pleno bombardeo británico del Comandante de la Xma Brigada de Infantería Mecanizada y Comandante de la Agrupación Ejército Puerto Argentino, el ya fallecido Grl Jofré, quien saludó a la tropa y cumplió posteriormente su palabra enviando más munición (y hasta le cedió sus guantes a un soldado que los había perdido en el repliegue). Si hubo un momento en toda la guerra para estar lejos de primera línea... ¡¡ése era el momento!!

Así transcurrió el día, solo interrumpido por el fuego del enemigo y los disparos de armas automáticas a la distancia... Pero los británicos habían comenzado la segunda fase y estaban dispuestos a completarla. Concentraron sus fuerzas en una pinza en torno a las posiciones de la infantería de marina.

Poco ya les quedaba de su apreciación inicial y se jugaron a todo o nada sin una reserva digna en caso de fracasar. Eso prueba la clase de enemigo a la cual se enfrentaban.

Los Gurkas, los Escoceses y nuestros Infantes de Marina

Los Gurkas (hasta el momento inactivos) y los Scottish Guards abandonaron las posiciones de partida e iniciaron su aproximación a los Montes Tumbledown y Williams aprovechando la oscuridad y protegidos por un intenso fuego terrestre y naval que hacía temblar el cerro. El Jefe de la 3ra Sección reunió algunos de sus hombres (estaban desperdigados por toda la cresta del cerro) y los arengó para el combate final. Era claro que la noche sería larga, no obstante eso no los privó de descansar (hasta el Jefe de Sección se quedó dormido y hubiese sufrido el congelamiento de sus piernas si no hubiese sido por la habilidad el Cabo 1ro Zapata, veterano de la montaña...) había que reservar fuerzas para el último aliento.



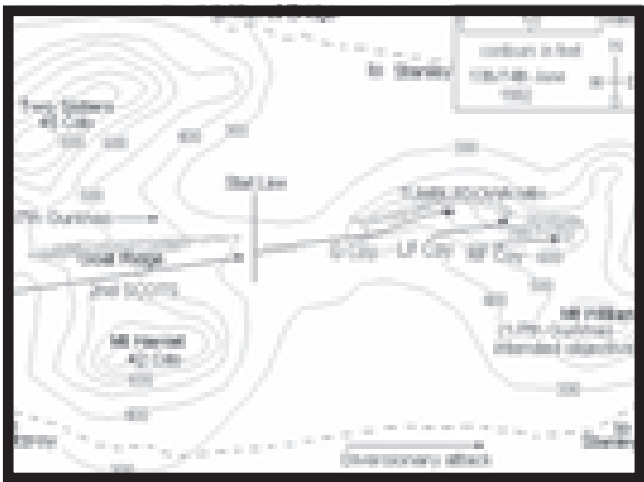
Ataque Inglés sobre Tumbledown

Desde las posiciones se oía el furioso combate que nuestros Infantes de Marina del BIM 5 estaban librando, las municiones trazantes y los tiros de apoyo largos silbaban sobre la Sección. A la medianoche el ruido y los gritos eran intensos; el Soldado Britos, estafeta del Teniente 1ro Abella, Jefe de la Compañía, llegó transmitiendo la orden al Jefe de la Sección de presentarse en el Puesto Comando. A grandes zancadas trepó hasta las posiciones. Allí esperaban: el Jefe de Compañía, Teniente 1ro Abella; el Jefe del Sector; el Encargado de la Compañía y otros mas. El Mayor Jaimet ordenó al Subteniente La Madrid que reuniera a su fracción y la preparase para atacar; el Batallón de Infantería de Marina estaba siendo sobrepasado y era necesario aliviar la presión. Con el corazón escapando de su pecho, reunió a su gente pero su orden no llegó a todos y el tiempo urgía. Los dos últimos hombres, por la distancia en que se encontraban, nunca llegaron a enterarse (hasta el día de hoy sienten que se perdieron una parte de la guerra, y faltaron a sus camaradas... Como si hubiese sido su culpa!!!). El Subteniente pronto extrañaría en el cerro a ese cañón de 90 mm.

Con su gente encolumnada detrás de él marchó

hacia el Puesto Comando de la Compañía Nácar del BIM 5 guiado por el Teniente de Corbeta Aquino; dejó sus hombres ocultos en las rocas y concurrió a recibir órdenes. Al bramido del viento y la nieve se sumaba el rugido de los cañones. El suelo temblaba y gigantescas bengalas con su silbido siniestro transformaban la noche en día. El Teniente de Navío Villaraza, Comandante de la Compañía, lacónico, empapó de la situación al Jefe de la Sección no sin antes recordarle que la Infantería de Marina no se rendiría y que esperaba que esa fuese su posición. Luego de tomarse un jugo del cajón que oficiaba las veces de escritorio, el subteniente se retiró a reunirse con sus hombres, seguido por el sonido de la radio que informaba al Comandante de la Compañía la situación caótica de la primera línea en todos sus frentes.

Una bengala iluminó los rostros cansados de sus soldados, sus ojos brillaban con decisión pero sus caras flacas evidenciaban el desgaste de los últimos días. Se sintió conmovido por esos hombres que lejos de intentar una excusa, se levantaban lentamente, tomaban sus armas y lo seguían. Todo era un desborde; a retaguardia, la confusión del intercambio de disparos de los integrantes del BIM 5 -algunos ya mezclados en combate cuerpo a cuerpo-; al flanco derecho las restantes secciones de la Compañía envueltas en combate por el fuego y hacia el mar el combate en Monte Williams. Las ráfagas enemigas buscaban por todas partes un cuerpo para alojarse.



Detalle del ataque sobre Tumbledown

Nadie dudó

Cuando ordenó «seguirme» nadie dudó. Un nudo atenazaba su pecho... Que ejemplo, que valor, que sentido del deber irradiaban sus hombres. Tomó rápidamente su fusil y siguió al Teniente de Corbeta Aquino, un Suboficial y un soldado. En el trayecto las bengalas los iluminaban y la sección se «inmovilizaba» cómicamente para que su aproximación no fuese percibida. Una vez llegados a una altura, la situación adelante se hizo confusa. Era necesario un reconocimiento previo para no caer en manos del enemigo que disparaba en su dirección y hacia la primera línea, generando un caos difícil de comprender. El Jefe de Sección, el Suboficial de Marina y el Soldado Arrúa cruzaron un pequeño valle en silencio. Pasaron por una posición donde desde una radio llamaban a un operador que tal vez ya nunca contestaría y al llegar al centro del valle el Suboficial de la Armada mostró por el visor nocturno que quienes se encontraban a corta distancia no eran propia tropa... eran británicos. Situación increíble se había generado, en medio de un valle pelado a merced del enemigo! Los ingleses abrieron fuego impidiendo la reunión con el resto de la sección. Arrúa y el Subteniente se ocultaron detrás de una roca, aunque sería por poco tiempo. El resto de la Sección, para no delatar su ubicación (desventajosa por cierto) no había contestado el fuego. Fue allí, (mas por instinto que por valor) que el Subteniente tomó una granada para fusil y la disparó hacia el lugar donde se veía a quien comandaba la operación. Con la explosión se oyeron algunos cuerpos cayendo. La confusión generada les permitió reunirse con su gente. Mientras llegaban, los británicos se alertaron de un enemigo no detectado y comenzaron a disparar. El Teniente Aquino, pese a los disparos, se paró sobre una roca y con gritos desafiantes comenzó a disparar en dirección a ellos. Su acción permitió la reunión con la fracción y desplegar para el combate, pero también fue un modelo de valor que retempló su espíritu.

La Sección se hizo fuerte en el cerro y combatió con fiereza durante toda la noche. Cada ráfaga británica era respondida por otra igual. Con el transcurrir del tiempo el enemigo comenzó a ganar la espalda y la situación se hizo complicada. No obstante, cada vez que creían haber silenciado las ametralladoras, Horisberger y Poltronieri disparaban nuevamente con sus cañones al rojo. El lanzacohetes restante agotó su munición contra los nidos de ametralladoras y lentamente la situación comenzó a desbalancearse. Sin apoyo de morteros, sin radios, sin visores, sin cohetes y casi sin munición los infantes venderían cara la posición; el Jefe de la Sección se vio envuelto en un diálogo en inglés intentando confundir –sin éxito- a los británicos. Repentinamente la ametralladora de Horisberger (2)

se trabó, dos veces esperó una pausa de fuego para regular los gases sin éxito. Una ráfaga en su pecho lo arrojó hacia atrás. El Jefe de Sección y otro soldado llegaron a su lado para verlo morir sin un quejido con su ametralladora aún en los brazos. La situación comenzó a descontrolarse pero los británicos no conseguían tomar la cresta. Las trzantes levantaban lluvias de piedras, las bengalas daban un toque lúgubre al lugar y las explosiones de los cohetes y misiles daban la sensación de que en el lugar la temperatura era más elevada aunque hiciese frío y nevase. Algunos hombres empezaron a caer heridos y otras armas a silenciarse. En su cubierta de rocas eran alcanzados por el fuego Gómez y Ramos; cerca de ellos y más hacia el oeste Duarte y hacia atrás Peralta. La posición donde estaba el Soldado Delfino con su Jefe de Grupo y otros más cayó recién cuando estos estaban casi sin munición. Los Soldados Rodríguez (3), Balvidares (4) y Bordón (5), tomaron cargadores abandonados de las posiciones y eran de los pocos que aún tenían munición. No pensaban siquiera en rendirse y cayeron disparando contra los ingleses que intentaban avanzar por el flanco derecho para rodear la posición obligándolos a replegarse. Si lo hubiesen logrado, toda la fracción hubiese caído bajo sus disparos... Inmediatamente fueron heridos en otro pozo Adorno y Peduboy intentando detener una fracción británica que avanzaba por su derecha. El Soldado Delfino y otros más permanecieron en sus trincheras hasta que sin munición, fueron capturados.

El Jefe de Sección reunió a las bocas de fuego que aún le quedaban perdiendo contacto con el Grupo del Cabo Palomo; sin radios ni munición, decidió tratar de salvar a sus hombres. Era hora de replegarse. Ordenadamente, disparando y apoyándose mutuamente, comenzaron a descender del cerro pero otro obstáculo esperaba, el enemigo les había cortado la retirada. Fue en ese instante que una voz milagrosa gritó: «por acá». Era el Subteniente Robredo y Venencia, Jefe de la Sección Apoyo de la Ca. B, quien junto con el Sargento 1ro Corbalán y una ametralladora comenzaron a disparar a los británicos, los que al encontrarse con una nueva resistencia detuvieron su avance. Así, saltando entre las rocas, cayendo una y otra vez, la sección salió de la zona batida con las municiones trzantes picando entre sus piernas...

El combate llegaba a su fin

Al ir replegándose se ubicaron en posición nuevamente entre las rocas para disparar. Los pocos hombres reunidos decidieron nuevamente vender cara su vida y comenzaron el fuego. Allí cayó heroicamente empuñando su fusil FAP en automático Walter Becerra (6), aquel que siempre hablaba de su novia en las noches de mate en las posiciones... Cayó también Echave (7) combatiendo con furia (quien, agotada su munición le pidió a su Jefe de Sección la pistola para morir matando). Nadie corrió ni huyó, el caos se adueñó del lugar pero no de sus almas. Así, agotados pero sin entregarse, las primeras luces del 14 de junio vieron a una Sección diezmada pero no vencida llegando a la base del cerro protegidos por la ametralladora de Poltronieri (8), quien, en un acto más que heroico se quedó nuevamente para proteger el repliegue.

El Combate llegaba a su fin, luego de casi 6 horas de combate la «Right Flank» de los Guardias Escoceses, superior tres veces en número había conquistado el objetivo; a derecha e izquierda espesas estelas de humo se elevaban del cerro y en medio de ellas, largas columnas del BIM 5 iniciaban su repliegue organizadamente. Al encontrarse con su Jefe de Compañía y el Jefe de Sector, el joven oficial descargó su impotencia con un grueso epíteto y se preparó para reunir lo que quedaba de su gente. Pocos habían salido, algunos cayeron prisioneros en la posición, otros heridos y muertos... solo 23 hombres de 47 se encontraban en la base del cerro cuando los ingleses desataron una cerrada barrera de fuego en la entrada a Puerto Argentino para frenar el avance. Una fracción del Regimiento de Infantería 3, mezclada con algunos integrantes del Regimiento de Infantería 25, había quedado del otro lado de la bahía. El Teniente 1ro Abella ordenó reunir la gente que se pudiese y abrir el fuego contra las posiciones que se habían ocupado minutos antes para posibilitar su repliegue. Hecho esto con éxito, se continuó el avance en dirección al pueblo. El Jefe de Sección, el Sargento Echeverría, el Cabo 1ro Zapata, los cabos Palomo y Fernández, los Soldados Minutti, Montoya y otros soldados (mezclados con el Subteniente Franco e integrantes de su Sección) se dedicaron a tratar de destruir todo lo utilizable a su paso y consiguieron cruzar la barrera de fuego en la entrada de Puerto Argentino (no sin antes esperar una pausa de fuego dentro de la caldera de una casa abandonada).

El resto es conocido, la rendición y la preparación para el regreso. La 3ra Sección marchó con la Compañía al mismo bunker que ocupasen al llegar. A las doce de la noche hora del inicio de su cumpleaños, su Jefe lloró amargamente.

Al día siguiente debieron desplazarse hacia el Aeropuerto, previo entregar el armamento a un Capitán del Comando 45 británico, quien dijo: «pelearon bien, ahora: buena comida, buena cerveza, buen descanso y a prepa-

rarse para la próxima». El Soldado Caminos, el Subteniente Franco y el Subteniente La Madrid discutieron algunos temas tácticos con él y marcharon con el resto de su gente. Un día después se ordenó marchar hacia un galpón de las Falkland Islands Company, próximo al Puerto. El paso de la fracción por las calles de la ciudad se hizo mostrando orgullo, con el pecho levantado y mirando desafiantes a los captores. Ya dentro de la barraca, aprovechaban cada vez que salían a tomar aire desde su encierro, para mirar con nostalgia el contorno de los cerros que habían sido su hogar y su mortaja... La nieve cubrió todo de un suave manto la noche que subieron en silencio al trasbordador para embarcar rumbo al continente. Una tristeza y dolor indescriptible embargó a todos sus integrantes. Al subir a la cubierta del buque ARA Bahía Paraíso, se encontraron con algunos de los que creían muertos... el resto no es historia, el resto será presente mientras uno solo de los integrantes del Regimiento de Infantería 6 «Grl Viamonte» se encuentre con vida...

Nuestros combatientes fueron a la guerra convencidos de la causa que defendían y lucharon con bravura, mas allá del límite humano. Fueron derrotados por los enemigos más formidables del planeta. Baste comparar el número de bajas que tuvieron los británicos en sus recientes campañas a Iraq y Afganistán con las que tuvieron en las Malvinas para comprender la medida de lo que aquí hemos relatado. Los argentinos poseemos un triste defecto: encontrar errores entre nuestras obras y no rescatar lo verdaderamente trascendente en las gestas heroicas, que deberían mostrar modelos de ciudadanos a nuestros jóvenes tan necesitados hoy de ideales (buscados entonces en luchadores o héroes de oscuros juegos en red o dibujos animados). Nuestros héroes no son cibernéticos ni poseen los músculos de Rambo. Son ciudadanos normales, altos, bajos, morochos o rubios, algunos con muy escasa preparación intelectual y otros instruidos, pero unidos por una conciencia clara de lo que es el honor y la dignidad nacional. Nadie muere en su posición por temor al superior que está en la retaguardia, si no, que le pregunten al Soldado Poltronieri o (si hubiese sobrevivido) a Juan Domingo Rodríguez que ante cada bombardeo trepaba a la cumbre del cerro y en señal de orgullo exhibía a los británicos sus genitales como señal de desafío...

Fue también un honor para los integrantes de la Sección combatir a la par de sus hermanos de la Infantería de Marina, fueron un ejemplo, modelo de camaradería y valor para todos sus integrantes.

Hoy cada uno de los infantes que hemos mencionado ha envejecido un poco pero libra con el mismo valor su propio combate. En vano ha sido que algunas absurdas leyes tratasen de discriminar a los soldados de los oficiales y suboficiales que combatieron con ellos codo a codo. Todos son veteranos de guerra y así se sienten. A su regreso al continente siguen hoy viviendo con la misma humildad con que lucharon; esa misma humildad que los hace callar cuando otros se inflan o minimizar sus propios méritos no hablando jamás en primera persona...

Sepa el lector que todo lo aquí expresado es absolutamente cierto, sepa que muy dentro suyo nuestros veteranos tienen un león, sereno pero listo para luchar con bravura hasta el fin, si fuera necesario, en defensa de su tierra y sus valores... Dos Hermanas, Tumbledown, Wall, Longdon, Darwin, Kent, el cielo argentino, el mar austral y muchos otros lugares son testigos de su bravura, patriotismo y desinteresada entrega.

Honor y Gloria a nuestros héroes que descansan en esa, su casa, nuestra casa...

- (1) a (7) De los ocho muertos en combate pertenecientes a la Ca. 1 B «Peribebuy» del RI 6, siete pertenecieron a la 3ra Sección: S/C 62 Horacio Balvidares, S/C 62 Walter Ignacio Becerra, S/C 62 Luis Jorge Bordón, S/C 62 Horacio José Echave, S/C 62 Héctor Antonio Guanes, S/C 62 Juan Domingo Horisberger, S/C 62 Juan Domingo Rodríguez, el octavo S/C 62 Ricardo José Luna, pertenecía a la 1ra Sección.
- (8) El Soldado Oscar Ismael Poltronieri debido a su actuación es el único conscripto de las FFAA sobreviviente, condecorado con la Cruz La Nación Argentina al Heroico Valor en Combate.
- (9) Distinguidos por el Ejército con la Medalla «Herido en Combate»: Cabo Marcos Fernández, Cabo Marcos Palomo, Cabo Cesar Manuel Rodríguez, S/C Pedro Francisco Adorno, S/C Juan Antonio Duarte, S/C Néstor Osvaldo Gómez, S/C Arturo Ricardo Peduboy, Ca B, S/C Hugo Peralta, S/C Ricardo Daniel Ramos.
- (10) Los Soldados heridos en combate fueron: S/C 62 Gómez, S/C 62 Adorno, S/C 62 Ramos, S/C 62 Duarte, S/C 62 Peralta, S/C 62 Peduboy y S/C 62 Daniel Todde.
- (11) El autor durante la guerra con la jerarquía de Subteniente «En Comisión» - pocos días antes Cadete de 4º año del Colegio Militar de la Nación- se desempeñó como Jefe de la 3/B/RIMec 6 «Grl Viamonte». Por su actuación fue distinguido por el Ejército con la Medalla «Al Esfuerzo y la Abnegación».

Programas Radiales que Abordan la Temática Malvinas

Programa: Así Peleamos en las Malvinas
Emite los días: Miércoles 18:00 a 19:00;
Martes 15:00; Viernes 23:00
Emisora: Radio de las Américas FM 89,5
Bahía Blanca; Buenos Aires
Conduce: Luis Alegrini Brignoli
Teléfonos: 0291-4548110 (Radio) * 0291-
4501479 (Particular) * 15-4364461
Mail: fmdelasamericas@yahoo.com.ar
Señal en vivo:
<http://www.fmdelasamericas.com.ar>
También:
www.vopus.com.ar o
www.teescuchotango.com.ar

Programa: De los pagos del Taragui
Emite los días: Sábado 13:00 a 15:00
Emisora: FM NATIVA 93.5 93,5
Santa Teresita; Buenos Aires
Conduce: Santiago Torres
Teléfonos: 02246-521541
Mail: yacarepora1@hotmail.com
Señal en vivo:<http://www.nativa935.com.ar>
Programa de música nativa que destina 30 minutos a la gesta de Malvinas.

Programa: Destino... Malvinas
Emite los días: Jueves 20:00 a 22:00
Emisora: FM del Este FM 99,3
Berazategui; Buenos Aires
Conduce: Claudio Domínguez
Teléfonos: 011-4226-7573 * 15-5709-6544
Mail: destinomalvinas@yahoo.com.ar
Señal en vivo:
<http://www.fmdeleste.8k.com>
Y las 24 horas, abriendo el WINAMP, en la siguiente dirección:
<http://200,58,112,14,11410/listen.pls>

Programa: El Ángel de la Memoria
Emite los días: Viernes 19:00 a 21:00
Emisora: OASIS FM 94.1
General Rodríguez; Buenos Aires
Conducen: Jorge Eduardo Choque y Luciana Gabriela Choque Fago
Teléfonos: 0237-485-0590
Mail: elangeldelamemoria@hotmail.com
Señal en vivo:
<http://www.radioenaccion.com.ar/>

Programa: Historia del Conflicto del Atlántico Sur
Emite los días: Sábado 12:00 a 14:00
Emisora: FM Patagonia FM 90,7
Ezeiza; Buenos Aires
Conducen: Gerardo Furne y Prof. Miguel Menéndez
Teléfonos: 011-4234-1755
Mail: fmpatagonia@yahoo.com.ar

Lugar: Calle 5ta Av. Nº 1132 La Unión; Pdo. De Ezeiza

Programa: La Otra Cara de la Moneda
Emite los días: Domingo 13:00 a 17:00
Emisora: FM 106.1
La Matanza; Buenos Aires
Conduce: Ángel Duco
Mail: laotracara106@yahoo.com.ar

Programa: La Voz del Cóndor Malvinense
Emite los días: Martes 14:00 a 17:00
Emisora: Radio Ciudad AM 1320
Lanús; Buenos Aires
Conduce: Horacio Ricciardelli, Vicecomodoro (R) (VGM)
Teléfonos: 4225-3823 * 4225-1081 * 4225-2654
Mail: movcondor@yahoo.com.ar
Señal en vivo:
<http://www.radiociudad.com.ar>
También los invito a ingresar en nuestro sitio de Internet www.movcondor.com.ar

Programa: Malvinas desde Adentro
Emite los días: Viernes 21:30
Emisora: FM Estación de Radio 94.1 FM 94,1
Villa Mercedes; San Luis
Conducen: Andrés Ponce (VGM), Daniel Ponce (VGM) y Romina Lucero
Teléfonos: 02657-436470
Mail: malvinasdesdeadentro@hotmail.com
Señal en vivo:
<http://www.fmestacionderadio.com.ar>
IMPORTANTE: Emite los días viernes 21,30 (hora de San Luis, una hora menos que el resto del país)

Programa: Malvinas Hoy
Emite los días: Domingo 21:00 a 23:00
Emisora: Radio Argentina FM 106,5
Mar del Plata; Buenos Aires
Conducen: Daniel Correa y Graciela Franco
Teléfonos: 0223-495-3830
Mail: malvinashoyradio@yahoo.com.ar
Señal en vivo:
<http://www.acordesargentinos.com.ar>

Programa: Malvinas hoy... Historia de una Guerra
Emite los días: Lunes 21:00 a 23:00
Emisora: Ciudad de Luján FM 104,1
Luján; Buenos Aires
Conduce: Pascual Distéfano
Teléfonos: 02323-427774 * 02323-422639
Mail: malvinashoyrcl@yahoo.com.ar

Programa: Malvinas Nuestras Voces
Emite los días: Viernes 19:00 a 21:00
Emisora: La Luna AM 1140
El Palomar; Buenos Aires
Conducen: Manuel Roberto Carabajal y Elizabeth Merigliano
Teléfonos: 4443-7424
Señal en vivo:
<http://www.radiolaluna.com.ar>

Programa: Malvinas Tierra Querida
Emite los días: Jueves 20:00 a 22:00
Emisora: FM ÁLVAREZ FM 98,1
Moreno; Buenos Aires
Conduce: Carlos Alberto Montiel
Teléfonos: 0237-487-2599 * 0237-487-2767
Mail: malvinashoygr@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.fmalvarez.com>

Programa: Malvinas Un Sentimiento Argentino
Emite los días: Viernes 22:00 a 23:00
Emisora: Radio mi país AM 1170
C. A. de Buenos Aires
Conduce: Miguel Aldeco
Teléfonos: 15-6440-7031
Mail:
malvinasunsentimientoargentino@hotmail.com

Señal en vivo:
<http://www.radiomipais1170.com.ar/reproduct.htm>

Programa: Malvinas, Clamor de Gloria
Emite los días: Lunes 16:00
Emisora: LV 19 Radio Malargüe AM790
Malargüe; Mendoza
Conduce: Rolando Cárdenas
Señal en vivo:
<http://www.radiomalargue.com.ar>

Programa: Malvinas, Es hora de volver a casa
Emite los días: Sábado 11:00 a 13:00
Emisora: FM 90,9
Olivos; Buenos Aires
Conduce: Susana Saelice
Teléfonos: 011-4711-6731
Señal en vivo: www.okradio.com.ar

Programa: Malvinas, su historia
Emite los días: Jueves 18:00 a 19:30
Emisora: FM Soldados FM 87.5
Formosa

Conducen: Esteban Juan Tries, José Ramón Negretti y Nadia Polack
Mail: malvinassuhistoria@gmail.com
Señal en vivo: <http://www.ejercito.mil.ar>
Se repite los domingos de 21 a 22.30 hs por la AM 990 Formosa

Programa: Mas Allá del Sur
Emite los días: Sábado 23:30 a 00:00
Emisora: Radio Nacional AM 870
C. A. de Buenos Aires
Conducen: Susana Rigoz y Pablo Crocchi
Mail: masalladelsur@yahoo.com.ar
Señal en vivo:
<http://www.radionacional.gov.ar/>
Un espacio antártico para todo el país

Programa: Micro Radial «Malvinas, Crónica de una Justa Causa»
Emite los días: Martes 11:15
Emisora: FM Total FM 90,9
Curuzú Cuatí ; Corrientes
Conduce : Rubén José Sereno VGM
Teléfonos : 03774-423191 * 03774-425829
Mail: fmttotal1909@hotmail.com
Señal en vivo: www.agenciacuruzu.com.ar
Lugar: Calle Gobernador Gómez Nº 518 - CP 3460 (Corrientes)

Programa : Misión Malvinas
Emite los días : Sábado 12:00 a 15:00
Emisora : FM del Sol FM 97.9
Río Grande ; Tierra del Fuego
Conducen : Gustavo Santa Cruz, Aníbal Espósito y Andrés Sánchez
Teléfonos : 02964-420-520 * 02964-421-222
Mail: misionmalvinas@yahoo.con.ar

Programa : Soberanía Nacional
Emite los días : Domingo 22:30 a 00:00
Emisora : LT9 Radio Brigadier López AM 1150
Santa Fe
Conduce : Adolfo Schweighofer
Teléfonos : 4-101-999
Mail: soberanianacional@hotmail.com
Señal en vivo: <http://www.lt9.ceride.999>

Programa : Soldado Argentino
Emite los días : Sábado 08:00 a 10:00
Emisora : Radio Universo FM 102,3
Chaco
Conduce : Rolando Fernández
Teléfonos : 03725-421355
Mail:
rolandofernandez_963@yahoo.com.ar

AGRUPACIÓN DE VETERANOS DE GUERRA DE LOBOS

APOYE A ESTOS VETERANOS SU DONACION ES VALIOSA POR PEQUEÑA QUE SEA

Av. L. N. Alem 485 el Chacabuco y Rauch - (7240) Lobos - Buenos Aires
Tel. (02227) 423509 ó 422093 **www.bibliomalvinaslobos.com.ar**

Centro de Veteranos Bolivar

Su apoyo, sea cual sea, es invaluable para nosotros y para quienes reciben nuestra ayuda.

Dirección: Sargento Cabral 92 – Bolívar
Mail: malvinasbolivar@hotmail.com

Teléfonos de los integrantes del centro:

Cesar Ali	02314-15623573	Luis Buglióni	02314-424939
Luis Herrera	02314-428154	Adrián Plácido	02314-426610
Fabián Sgarlatta	02314-15618142		



En el Nº 27 de la GACETA MALVINENSE página 8, columna derecha, al pie, se publicó por error la foto de un buque cuando debería haberse publicado la que se muestra

A 176 años de una injustificable usurpación

Debemos informarnos para aprender a defender lo nuestro pacíficamente pero con la fuerza de la verdad

La Usurpación



Gobernador Don Luis Vernet

Nos interesa elaborar en este artículo el proceso que condujo al desalojo de la colonia argentina en Puerto Soledad, efectuado por tropas británicas, hecho culminante de la usurpación de las islas.

El 10 de junio de 1829, el gobierno argentino de la época dicta el decreto que lo hace a Don Luis Vernet gobernador político y militar de las Islas Malvinas, cargo que él había pedido tiempo atrás.

El decreto fue el disparador de los acontecimientos que tendrían su desenlace el 2 de enero de 1833.

Gran Bretaña protesta

Al tomar conocimiento del decreto citado, el Encargado de Negocios del Reino Unido en Buenos Aires, el Sr. Woodbine Parish, lo informó a su gobierno adjuntando los antecedentes del asunto y los supuestos títulos que, a su juicio personal, tenía Gran Bretaña sobre el territorio en cuestión. A vuelta de correo recibió la debida autorización para presentar una protesta formal al ministro argentino de Negocios Extranjeros, Tomás Guido.

LA NOTA BRITÁNICA SOSTENÍA:

«.....los derechos de soberanía de Su Majestad Británica sobre las islas Malvinas. Estos derechos fundados en el primer descubrimiento y subsiguiente ocupación de dichas islas, fueron sancionados por la restauración del establecimiento británico por Su Majestad Católica en el año 1771 (Se refiere a la colonia de Puerto Egmont)». – Continúa diciendo- «El retiro de la fuerza de Su Majestad Británica en el año 1774 no puede considerarse como una renuncia a los justos derechos de Su Majestad.» La misiva cerraba con una serie de apreciaciones en protesta contra la posesión argentina del archipiélago y rechazaba todo acto realizado en las islas que perjudicara «los derechos de soberanía que hasta ahora ha ejercitado la Corona de la Gran Bretaña.»

Aquí vale poner las cosas en su justo lugar. La nota de Parish contiene una mezcla de engaños y tergiversaciones para defender lo indefendible. No resiste ningún análisis que el Reino Unido pudiera defender un supuesto título de soberanía de las islas basado en el primer descubrimiento y ocupación del territorio (el descubrimiento no otorga título de dominio y el dudoso descubrimiento inglés fue precedido por el es-

pañol). Luego, la presunta «primera ocupación» ocurrirá 174 años después del «descubrimiento» de Davis y dos años posteriores a la ocupación francesa de 1764. A continuación, como si esos títulos bastaran para atribuirse la soberanía legítima, sigue alegremente con la mentira manifiesta de que tales «derechos» fueron sancionados o reconocidos por España al devolverse Puerto Egmont, dejando de lado que la autorización española fue otorgada bajo reserva de su propia soberanía, y que luego de una breve presencia inglesa en la isla Trinidad, se produjo el abandono en un silencio total, como así también, una ausencia de las islas durante 55 y 59 años respectivamente.

Sin embargo, lo más notable de las omisiones intencionales de esa nota es el de no mencionar la ocupación simultánea anglo-española en las islas hasta 1774 y la exclusiva soberanía de España desde el siglo XV, reconocida y respetada hasta el año 1829. La misiva de Parish había sido redactada en Londres y, en honor de la verdad, vale más por lo que no dice que por sus afirmaciones expresas.

Recordaremos que tan solo cuatro años y medio antes de esa protesta, el 2 de febrero de 1825, el Reino Unido había firmado el Tratado Bilateral de Amistad y Comercio como un «efecto asimétrico» del reconocimiento pleno de la independencia Argentina y, lógicamente, la existencia de los límites territoriales propios de ella. Dentro de esos límites estaban las islas Malvinas, de las cuales se había tomado posesión formal en 1820 en presencia de testigos ingleses que elevaron informes a Londres sobre éste y otros actos de soberanía como la reglamentación de la pesca, y el nombramiento y arraigo de autoridades en el territorio.

El 25 de noviembre de 1829, el Ministro argentino Tomás Guido, contestó la nota de Parish con la promesa de estudiar el reclamo realizado. A causa del caos interno reinante en ese momento, el gobierno argentino no respondió a Parish y éste no insistió en obtener una respuesta oficial (aunque sea negativa), puesto que era obvia la inequívoca voluntad de mantener y apoyar la colonia argentina en las islas ya fundada en el mes de julio por Louis Vernet.

Con ánimo de investidura de Gobernador.



Con su carácter progresista, el Gobernador Vernet consolidó e hizo que se concretara el establecimiento de Puerto Soledad (Louis). El problema mayor para su prolija administración era controlar la depredación de los recursos marítimos naturales de las islas. Con ánimo de imponer su autoridad y hacer respetar la reglamentación vigente en la materia, en agosto de 1831, detuvo tres buques norteamericanos dedicados a la pesca y caza furtiva en las costas y mares de las islas. Luego del arresto, y de acuerdo con lo pactado con los capitanes infractores, embarcó en el «Harriet», uno de los tres buques, con destino a Buenos Aires para someterlo a los tribunales

de aquella ciudad capital. Intervino pues el Cónsul interino de los Estados Unidos, George W. Slacum, quien desconoció el derecho argentino a reglamentar la pesca en Malvinas. Slacum impartió órdenes al comandante de la corbeta «Lexington», Silas Duncan que se hiciese al mar rumbo a Puerto Soledad para defender rigurosamente los intereses de los pescadores ilícitos norteamericanos y el comercio de los Estados Unidos en la zona.

Saqueo en Puerto Soledad.

La corbeta «Lexington» llegó a Puerto Soledad el 28 de diciembre de 1831 bajo bandera francesa. Solo después de echar anclas izó su insignia verdadera. Duncan y su tripulación bajaron a tierra y con una furia descomunal se dedicaron a destruir cuantos bienes existían en la Colonia, llevando presos 7 oficiales argentinos.

Esto fue un verdadero acto de piratería cometido bajo un pabellón que no es del Estado que los comisionó, llevado a cabo de la manera más impetuosa y atropellada, sin justificativo alguno, al cual el gobierno argentino protestó y reiteró reclamos a los Estados Unidos.

Con inmutabilidad y desdén por el derecho internacional el gobierno de los Estados Unidos hizo caso omiso de las protestas argentinas. Si bien el gobierno estadounidense no hizo lugar a los derechos argentinos, la Corte Federal de Massachusetts (USA) resolvió: «.....que sin la orden expresa de su Gobierno, tal oficial no tenía ningún derecho a penetrar en el territorio de un país en paz con los Estados Unidos y apoderarse de propiedades allí reclamadas por ciudadanos de los Estados Unidos.»

En vista de los hechos, los Estados Unidos no tenían derecho alguno a disputar la soberanía argentina sobre las islas. El desafío norteamericano a la legítima soberanía argentina sobre las Malvinas, en violación del derecho internacional, no afectaba en ninguna forma el título legal de la Argentina sobre las mismas.

El desorden político allana el camino a la usurpación.

A continuación del ataque de Duncan contra la colonia argentina en Puerto Soledad, el gobierno de Buenos Aires nombró a Juan Esteban Mestivier como gobernador de las islas y lo envió con nuevos colonos a Puerto Soledad. El gobernador Mestivier y los nuevos colonos zarparon hacia las Malvinas en el «Sarandí», un buque de la Armada Argentina. El comandante del «Sarandí», José María Pinedo, recibió instrucciones de permanecer en las islas para proteger el asentamiento.

Amotinamiento y asesinato.

a llegada del Gobernador Mestivier a Puerto Soledad, se produjo una sedición de los soldados de la guarnición que resultó en la muerte violenta de Mestivier ante los ojos horrorizados de su mujer e hijo pequeño. Seis días después de este hecho, Pinedo regresó a Puerto Soledad después de una navegación de reconocimiento y patrullaje de las islas. Enfrentado con un cuadro de miedo y desazón en los pobladores, Pinedo sofocó la insurrección y asumió el mando de la Colonia internándose en la isla Soledad en busca de los asesinos de Mestivier.

nos de Mestivier.

Por esos momentos, las Malvinas volvieron a ser un foco de atención internacional. Hacía años que los ojos del gobierno inglés las miraban con creciente atención. Impulsado por los informes incitativos de Parish y por el argumento de la conveniencia de contar con un puerto de escala interoceánico en el Atlántico, las islas comenzaron a recobrar importancia en la política expansionista inglesa. A principios de 1832, Parish regresó a Londres con la noticia del ultraje norteamericano en Puerto Soledad y de que ya no existían autoridades argentinas en Malvinas.

La suma de estos sucesos motivó el envío de una flotilla de ocupación a las islas. Quizás, la creencia de que los mismos Estados Unidos podrían efectuar su propia ocupación del archipiélago reforzó la decisión inglesa de ocuparlas.

El ataque inglés.

Sea como fuere, el 20 de diciembre de 1832 el Capitán de Marina, John James Onslow, al mando de la corbeta «H.M.S. Clio» llegó a Puerto Egmont acompañada por el «H.M.S. Tyne». Intentó restaurar el antiguo fortín británico en la Isla Trinidad, (Puerto Egmont) pero sin éxito. Así pues a los pocos días, levó anclas y enfiló hacia Puerto Soledad en la Malvina Oriental, la isla mayor de todo el grupo y en la que los británicos jamás habían tenido un asentamiento.

Ni bien el «H.M.S. Clio» detuvo su marcha en la bahía de Puerto Soledad, el 2 de enero de 1833, el capitán Onslow evaluó la situación y se ajustó a las instrucciones recibidas en Río de Janeiro. De encontrarse en Puerto Soledad fuerzas extranjeras (argentinas) inferiores a las suyas debía desalojarlas por el medio necesario. Si estas fuerzas eran superiores, se limitaría a presentar una protesta por su presencia en la que se reservaría el derecho del uso de la fuerza para «recuperar» las islas.

Onslow mandó una delegación a la goleta «Sarandí», a metros de su paradero, informando a Pinedo que había venido a tomar posesión de las islas que según él pertenecían a Gran Bretaña. Asimismo, Onslow demandó el repliegue inmediato de la guarnición y colonos argentinos y exigió que «.....el pabellón entonces flameando en el mástil de la Plaza de la Colonia, fuera arriada.»

Pinedo fue tomado totalmente por sorpresa, pensando que la delegación que subió al «Sarandí» era una visita protocolar del buque visitante. Reponiéndose de la inesperada situación, protestó vigorosamente y mandó a decirle a Onslow que «Dado que los gobiernos de la Argentina y Gran Bretaña estaban en paz y amistad, el acontecimiento era de lo más extraordinario y que su deber no le permitiría consentir a esa injusta pretensión británica.»

La respuesta de Pinedo a Onslow, dio lugar a un intercambio de notas formales entre las partes que culminó en un ultimátum de Onslow exigiendo a Pinedo que se retirara de inmediato advirtiéndole que «...el podía ver la fuerza de que disponía y que estaba en la espera de refuerzos.» Sobre la base de una pronta llegada de refuerzos ingleses, Pinedo emprendió la retirada negando arrear la bandera argentina e impartiéndole la orden a los colonos que quedaban, de no arrearla.

Continúa en próxima Pág. Col. 3

Coronel Mohamed Ali Seineldin

Ha muerto un soldado, sorpresivamente, el 2 de septiembre de este año nos ha dejado el Coronel Seineldin... Más allá de compartir o no su ideario político, el Coronel Seineldin fue en vida un símbolo de lealtad a sus camaradas y firmeza en sus convicciones. En defensa de ellas soportó largos años de cárcel y al obtener su libertad dijo: «En más de una década de cárcel, el sistema tan solo ha logrado encerrar mis ochenta kilos de carne y huesos. Mi espíritu siempre ha vivido en libertad». «Me di por muerto en Malvinas. El resto de mi vida lo pongo al servicio de mi Patria luchando por un proyecto Nacional, para que la presente generación, si aceptare este desafío, lo enarbole como bandera de Victoria».

Egresó del Colegio Militar de la Nación en el año 1957 y recorrió una brillante carrera en el arma de Infantería y como integrante de la fuerza de Comandos hasta alcanzar el grado de Coronel. Veterano de muchas acciones, partió a Malvinas formando parte de la Fuerza de Desembarco que recuperó las islas el 2 de abril de 1982 y permaneció en ellas a cargo del Regimiento de Infantería N° 25 hasta el final del conflicto.

Los avatares de la vida político – institucional de su Fuerza y de la Nación misma lo tuvieron como protagonista de hechos trascendentes para el devenir de la historia. Fue un líder nato, un galvanizador de espíritus. Sus soldados lo quisieron sin ninguna duda, basta escuchar sus testimonios.

Socio de AVEGUEMA, su partida nos ha dejado un hueco en el espíritu... Mi Coronel... ¡DESCANSE EN PAZ!

«La Patria es un bien natural otorgado por Dios, que como Argentinos debemos defender, hasta el límite de dar la vida si fuera necesario». Coronel M. A. Seineldin



El Coronel Seineldin en el Vehículo Anfíbio con que desembarcó en las Islas Malvinas



En esta fotografía, el Coronel Seineldin habla durante la mañana del 2 de abril, una vez recuperadas las Islas, con el Comandante de la Fuerza de Desembarco, Contraalmirante de Infantería de Marina Carlos Busser.



Viene de pág. anterior

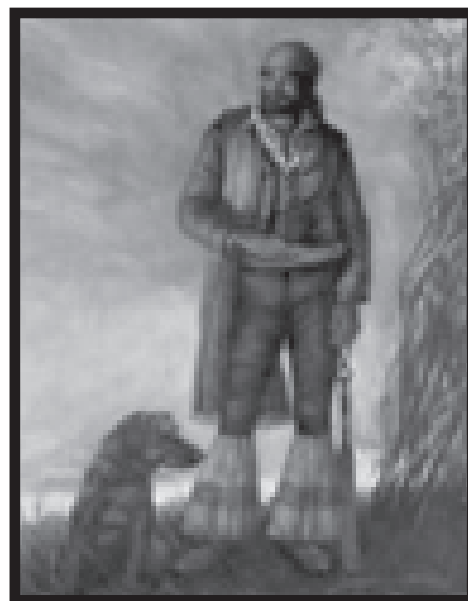
Pinedo dejó encargado que se izara la bandera argentina, embarcó a los pobladores que quisieron irse, y zarpó hacia Buenos Aires. Allí fue juzgado por su actitud de no defender el territorio peleando, siendo condenado a ser dado de baja de la marina.

Debe decirse en su favor que poco hubiera podido hacer ante la inferioridad numérica y de armamento con que contaba frente a la nave inglesa.

Los ingleses, luego de izar su pabellón, se retiraron a los pocos días, dejando al despensero de origen irlandés William Dickson la tarea de izar su bandera todos los domingos y cada vez que se acercara una nave.

El gaucho Rivero.

PRIMERAS AUTORIDADES INGLESAS



El gaucho Rivero

Días después de efectuada la operación de ocupación de las islas, el Capitán Juan Jaime Onslow leva anclas y zarpa rumbo al Río de la Plata. No había pasado mucho tiempo de la partida de la «Clio» cuando fondea en la Bahía la goleta inglesa «Beagle», cuyo comandante era el Capitán Fitz Roy. Luego de permanecer un tiempo en el archipiélago, y ante el nuevo estado de cosas, se apresura a confirmar al ciudadano francés Juan Simón como capataz de los peones argentinos que habían sido contratados por Luis Vernet.

Sin embargo, pronto surgen dificultades, ya que los gauchos llevados por el ex gobernador de las islas, así como el resto de los empleados, siguen recibiendo en pago de sus salarios vales firmados por aquél, los que no son aceptados por el encargado de los almacenes, el irlandés William Dickson. Algunos dicen también que Mateo ó Mathew Brisbane, (ex empleado de Vernet), ahora bajo las órdenes inglesas, y el capataz Simón, pretendían incrementar el trabajo de los peones, aduciendo que se estaba bajo dominio británico.

Totalmente en desacuerdo con estas nuevas medidas, tres gauchos y cinco indios, bajo la conducción de uno de ellos llamado Antonio Rivero, se sublevan y luego de una corta lucha donde mueren Brisbane, Dickson, Simón y dos individuos más, toman la casa de la Comandancia, hecho ocurrido el 26 de agosto de 1833. Arrian la bandera inglesa y vuelven a izar el pabellón nacional, el cual ha de permanecer nuevamente por casi seis meses ondeando en el archipiélago.

En efecto, esta situación se mantiene sin variantes hasta que llegan a la isla Soledad dos embarcaciones inglesas: la «Challenger», al mando del Capitán Seymour y la «Hospeful», bajo la conducción del Teniente Rea. En esta última viaja el Teniente Henry Smith, nombrado Comandante de la isla, quien una vez desembarcado procede a izar nuevamente la bandera inglesa e inicia la persecución de los gauchos sublevados, los cuales ante la llegada de las fuerzas inglesas, optan por retirarse al interior de la misma.

Con el correr de los días, los gauchos caen uno a uno en manos de los ingleses, hasta que el 18 de enero de 1834, el propio Rivero, que ha quedado solo, se entrega al Capitán Henry Smith que había sido enviado para apresarse a los revoltosos.

Es interesante destacar que los sublevados, una vez prisioneros, son remitidos a Gran Bretaña para ser sometidos a proceso, pero luego de un tiempo, éstos son devueltos a su patria sin ser condenados, ya que el tribunal británico no se atreve a juzgarlos porque, según el tribunal, los hechos no habían ocurrido en territorio de la corona.

Smith quedó un tiempo a cargo del gobierno de las islas, y hay quienes dicen que todo el episodio de Rivero no habría ocurrido si hubiese habido alguna autoridad en las islas, ya que hasta ese momento los ingleses no habían nombrado a nadie para esa tarea.

Durante el tiempo en que estuvo Smith se trajeron las primeras ovejas, dando un vuelco fundamental a la economía de las islas. Fue sucedido por el teniente Robert Lowcay en 1838 quien realizó el primer censo del lugar, dando como resultado que había veintinueve hombres, seis mujeres casadas y una soltera, nueve niños varones y cinco niñas. Entre los nombrados había seis matrimonios ingleses y dos gauchos. Lowcay fue quien llevó ganado por primera vez a la isla occidental.

Grandes cambios ocurrieron con la designación de Richard Moody como teniente gobernador el 2 de agosto de 1841. Fue quien organizó el primer Consejo Legislativo, conformado por cuatro miembros. También decidió trasladar la capital a Stanley (Puerto Argentino para nosotros a partir de 1982). Hoy existe un arroyo que lo recuerda y el cuartel de los infantes de marina ingleses tomó también ese nombre: «Moody Brook».

**CENTRO INFORMACIÓN TELEFÓNICA PARA
VETERANOS DE GUERRA DE MALVINAS (VGM)**

El Ministerio de Defensa habilitó el Servicio Gratuito de Información Telefónica para brindar atención personalizada a los VGM (Veteranos de Guerra de Malvinas); responder y derivar adecuadamente consultas y solicitudes.

0800-666-4584

Se ha detectado que una importante cantidad de socios no registran la actualización de su cuota social. Si Ud. verifica tal hecho en su boleta de haberes, recibo del ANSES, o no tiene su cuota al día en caso de pagar en efectivo le solicitamos que para regularizar la situación se comunique con nuestra administración en:

Uruguay 654 p.4 of.403 - CABA - TEL: (011) 4373-5440.-

**Estudios requeridos para poder
acceder a la cirugía bariátrica**

(obesidad)

El PAMI reconoce esta intervención para veteranos de guerra que tengan esta cobertura.

1. Evaluación endocrinológica
2. Resumen completo de historia clínica: **debe constar la cantidad de tratamientos médicos para adelgazar que se hayan realizado**
3. Resumen de historia clínica de psicología
4. Evaluación e informe nutricional: peso; IMC; %grasa
5. Ecografía gástrica
6. Endoscopia gástrica
7. polisomnografía
8. Análisis completos de no más de 45 días.

Sr. Asociado consulte en el PAMI

Sr. Asociado

Mantenga actualizados sus datos, teléfono, dirección y E-mail, en nuestras oficinas, para poder brindarle un mejor servicio.

Uruguay 654 piso 4 Of. 403
(1015)- Buenos Aires
Teléfono/Fax: 4373 -5440 E-mail aveguema@yahoo.com.ar

**EMERGENCIAS PSIQUIATRICAS, PSICOLÓGICAS,
MEDICAS E INFORMACIÓN EN GENERAL PARA
VETERANOS Y SU GRUPO FAMILIAR**

Atendido por Veteranos las 24 hs. Los 365 días del año

teléfono gratuito: 0-800-9998348

Depende del Ministerio de Salud de la Pcia. de Bs. As. Departamento de Salud, Mental

OBITUARIO

AVEGUEMA lamenta informar el fallecimiento de sus socios:

Julia Solanas Pacheco	Socia adherente N° 104	falleció el 19 de agosto de 2009
Mohammed Alí Seineldin	Coronel VGM (R)	falleció el 2 de septiembre de 2009
José María Camarotti	Socio N° 1853	falleció el 12 de septiembre de 2009

Los Veteranos de Guerra podrán efectuar **consultas** personales o relacionadas con su grupo familiar **sobre aspectos médicos** tomando contacto con el **Doctor Eduardo GERDIN** - coordinador medico de la Subgerencia de Veteranos de Guerra del PAMI de 13 a 20 horas o personalmente en Suipacha 23 piso 1, al TEL: 4343-7747 o enviando un e-mail a eduardogerdin@fibertel.com.ar

**REQUISITOS PARA LA AFILIACIÓN DE LOS VETERANOS DE GUERRA AL
INSTITUTO NACIONAL DE SERVICIOS SOCIALES PARA JUBILADOS Y
PENSIONADOS (INSSJP-PAMI)**

1. **Presentar el primer recibo de sueldo de la Pensión Nacional.**
2. **Presentar el DNI**
3. **Tener actualizado el domicilio**
4. **Con lo mencionado presentarse a la Agencia ó Delegación (UGL) de PAMI que corresponda según su domicilio actualizado**

Nota: Los VGM pueden tener más de una Obra Social o sea que pueden tener PAMI y otra que le hayan dado por su trabajo etc.

Ejemplos:

En Capital Federal:

Existen 10 Agencias que dependen de la UGL 6. Si el VGM vive en Ramón Falcón 2500 le corresponde la Agencia 6. La UGL 6 se encuentra en Bartolomé Mitre 1340.

Ante cualquier duda hablar con la Sra. Fretes del Departamento Afiliación al 4362-7396/8. Si el tema es de Capital Federal hablar con el Área Afiliaciones de la UGL 6 al 5811-6169.

En el país:

Hay 36 UGL (Delegaciones) en todo el país. Si el VGM es de Santiago del Estero le corresponde la UGL 19.

CUOTA SOCIAL- AVISO IMPORTANTE

Se comunica a los Sres Socios, que se reactivará el descuento de la cuota social, a traves de la MUPJM, para aquellos casos en que el mismo hubiese cesado por cambio en su situacion de revista (actividad / retiro)

FRIGORIFICO ECOCARNES S.A.



Ruta Nacional 202 - km 5-5
San Fernando - Pcia. de Buenos Aires
Teléfono: 4714-9200 int. 230

Descuentos especiales en cortes de carne vacuna a veteranos de guerra de malvinas, con la presentación del DNI y el sello del organismo oficial que acredite su condición de veterano de guerra.

Estas Organizaciones, Empresas, o Personas colaboran para hacer posible la edición de «La Gaceta Malvinense».
A todas ellas MUCHAS GRACIAS.

Conozca MUPIM y su red de Beneficios

Beneficios incluidos en el valor de la Cuota Social

- Para su Familia
- Para la Educación
- Para su Salud
- Adjudicaciones directas por sorteo
- Para cursos que se realizan en las FF.AA. y de Seguridad en el país
- Para adquisición de materiales de estudio
- Mediación: Centro de Resolución de Conflictos por Medios Alternativos
- Gestoría Militar
- Albores Institucional
- Gastos de reubicación por cambio de destino y/o pase a retiro

Además de otros Beneficios y Servicios a los que se puede acceder en condiciones particularmente ventajosas.

Sede Central: Uruguay 656, (1015) Capital Federal
Tel.: (011) 4371-3400/3444 - 4374-9779
Fax: 4372-5766 - E-mail: info@mupim.org
Filiales, Delegaciones y Representaciones Especiales en todo el territorio nacional.

VETERANOS DE MALVINAS



El Círculo Oficiales de Mar, la Mutual de los Suboficiales de la Armada, abre las puertas de su Centro Médico para ofrecer atención personalizada a los Veteranos de Malvinas y su grupo familiar en las siguientes especialidades:

ALERGIA E INMUNOLOGÍA	MARCAPASOS Y DESFIBRILADOR
CARDIOLOGÍA	MEDICINA ESTÉTICA Y MESOTERAPIA
QUIRURGIÍA GENERAL	MÉDICO DE FAMILIA - CLÍNICO - DIBA
CLÍNICA MÉDICA	MÉDICO DE FAMILIA - GINECOLOGÍA - DIBA
DERMATOLOGÍA Y MICROLOGÍA	NEFROLOGÍA
ECOCARDIOGRAMA Y DOPPLER	NEURORRADIACIÓN
ECOGRAFÍA	ODONTOLOGÍA
ENDOCRINOLOGÍA	OPHTALMOLOGÍA
ENFERMERÍA	OTORRINO LARINGOLOGÍA
ERGOMETRÍA	PLASTIA
FLUOROLOGÍA	PODIATRÍA
FONO-AUDILOGÍA	PODIATRÍA
GASTROENTEROLOGÍA	PSICOPEDIATRÍA
GINECOLOGÍA	PROGAMOTERAPIA - QUIRURGIÍA GENERAL
GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA	PSICOLOGÍA
GRUPOS DE ENCUENTRO	PSIQUIATRÍA
GRUPO ANTITABACO	PSICOPEDAGOGÍA
HOLTER 24 HS.	RADIOLOGÍA
KINESIOLOGÍA	TRAUMATOLOGÍA
LABORATORIO	UROLOGÍA

Centro Médico Círculo Oficiales de Mar
Sarmiento 1867 - 3er. Piso
(1044) - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Turnos: 4371-7913
e-mail: consultorios-sc@circulosofmar.org.ar

HORARIO DE ATENCIÓN
Lunes a Viernes
08:00 a 20:00 Hs.

CURITEC S.R.L.
INGENIERIA EN FRIO
TEL.: 4482-0707

Sociedad Militar "Seguro de Vida"

Más de 100 años ofreciendo una amplia variedad de servicios a nuestros Asociados.

Pagos Económicos
Pensionales en Pensos, Previdencia en Pensos, Ingresos en Pensos, Anticipos de Haber personal en Actividad.

Ahorro Mutual
Cuentas de Ahorro en \$ y U\$S, Depósitos a Término en \$, U\$S y €.

Tarjetas de Crédito y Débito
SMV MasterCard, SMV Visa y Banefío.

Contactenos.
CASA CENTRAL:
Av. Corrientes 1674 Ciudad Autónoma de Bs. As.
Teléfono: (011) 4128-6000 - Fax central: 4128-6802
Horario de atención Lunes a Viernes de 07:00 a 19:00hs.
en Casa Central, Filiales y Delegaciones.

100 años de existencia
100 años de historia
100 años de compromiso

Si usted desea sumar su colaboración, diríjase a la secretaría de AVEGUEMA, (aveguema@yahoo.com.ar) o al Tel.: (011) 4373-5440

Perú y sus aviones Mirage en Malvinas

Fue una madrugada de mayo de 1982 cuando las 10 naves partieron del aeropuerto peruano La Joya. Les sustituyeron las insignias, bandera y matrícula peruanas por las de Argentina... Era una operación militar secreta y, por ello mismo, ni siquiera las esposas o las novias de los pilotos peruanos se enteraron de que ellos volarían hacia Argentina llevando 10 aviones de combate Mirage M5-P para participar, si las condiciones lo exigían, en la guerra por las islas Malvinas.

Pero cuando los aviones caza-bombarderos que vendiera el Perú se encontraban listos para entrar en combate, luego de varios días de intensa preparación y acondicionamiento en tierras argentinas, el conflicto terminó con la reocupación británica de las islas del Atlántico Sur y los M5-P debieron esperar otros tiempos.

Fue una madrugada de mayo de 1982 cuando 10 capitanes y mayores de los escuadrones 611 y 612 de la Fuerza Aérea del Perú (FAP) salieron de La Joya (Arequipa) hacia la base argentina de Tandil, al este de Buenos Aires, para cumplir las órdenes emanadas desde el alto mando de la Fuerza Aérea del Perú.

La Fuerza Aérea Argentina, a través de los canales políticos correspondientes, había solicitado apoyo a su similar peruana, pues requería de aeronaves de combate de alta performance para hacer frente a la armada real inglesa que llegaba escoltada por los famosos Harrier, aviones de despegue y aterrizaje vertical, que por entonces eran las más modernas y poderosas máquinas aladas que surcaban los aires.

Argentina tenía problemas con sus aviones de combate porque no estaban preparados para desplazarse hasta las islas Malvinas, atacar los objetivos en el mar y retornar a sus bases. No obstante —como recuerda el general FAP Aurelio Crovetto Yáñez— «los pilotos argentinos se sobrepusieron a las circunstancias adversas e hicieron blanco en varios buques ingleses: cumplieron una excelente y admirable labor».

Pese a que disponían de algunos aviones de guerra recién adquiridos, como los Súper Etendard (subsónicos) equipados con misiles Exocet, y otras naves más antiguas, como los Mirage-3 (para ataque aire-aire), los Dagger (ataque aire-tierra) y los A-4 Skyhawk (aire-tierra), los argentinos necesitaban aviones de mayor autonomía de vuelo y capacidad para tareas en el mar. Y esas máquinas las tenía el Perú.

Eran los Mejores de la FAP

Por entonces los Mirage M5-P eran los aviones de línea y los mejores de combate que tenía la FAP. Aunque habían llegado entre 1968 y 1969, dichas aeronaves contaban con no muchas horas de vuelo y, a decir del general Crovetto, que por entonces era jefe del Escuadrón 611 con el grado de mayor, estaban en óptimas condiciones de operatividad. Eran los aviones ideales para atacar objetivos marítimos.

En efecto, las naves peruanas de fabricación francesa tenían una respetable autonomía de vuelo gracias a sus tanques de combustible. Poseían misiles teledirigidos AS-30, con un alcance de 15 kilómetros que estaban especialmente diseñados para atacar buques. Pero también eran de temer sus cañones, que disparaban balas, algunas con cabezas explosivas, de 20 milímetros.

Cuando despegaron de La Joya (Arequipa), después de dejar su base de origen, Chiclayo, los 10 Mirage M5-P debieron elevarse por encima de los 33 mil pies en un vuelo silencioso, con los equipos de radio apagados, para evitar ser detectados por los radares bolivianos y, especialmente, por los chilenos que jugaban su partido a favor de la corona británica. Fue un vuelo por ruta de frontera a una velocidad promedio de 800 a 900 kilómetros por hora.

«Nos preocupamos en planificar bien el vuelo. No temíamos tanto que nos detectara Bolivia, pues considerábamos que ellos no tenían capacidad para hacerlo. El problema era Chile y sus radares que, probablemente, tenían en Iquique y Antofagasta. Pasamos, sin embargo, sin contratiempos», recordó un piloto que prefirió el anonimato.

Las aeronaves fueron conducidas por los pilotos FAP Ernesto Lanao, César Gallo, Augusto Mengoni, Pedro Ávila, Gonzalo Tueros, Pedro Seabra, Mario Núñez del Arco, Marco Carranza, Augusto Barrantes y Rubén Mimbela. La mayoría de estos oficiales está

hoy en el retiro y unos tres o cuatro siguen en su institución con el grado de general.

Previamente los Mirage peruanos habían sido maquillados y, entre otras modificaciones de forma, habían renunciado a la insignia, bandera y matrícula peruanas para, desde entonces, lucir los emblemas argentinos con sus colores característicos, celeste y blanco. Así volaron hacia Tandil, previa escala en Jujuy, en una travesía que duró cerca de tres horas.

El escuadrón de M5-P fue acompañado por una nave madrina, un L-100 similar a los Hércules, en cuya bodega llevaba parte de los equipos de mantenimiento y varias decenas de técnicos y mecánicos de aviación que debían instruir a los argentinos en todo lo relacionado con el funcionamiento de las naves y la utilización del armamento. Los misiles, obuses, bombas, municiones y tanques de combustible, por cierto, viajaron posteriormente por otras vías.



Alegría en Argentina

En Tandil hubo algarabía total cuando el escuadrón de cazas aterrizó. Estaba allí para recibir a los pilotos peruanos el mayor Crovetto, que ya tenía varios días en Argentina trabajando en el Estado Mayor de la Guerra, junto con el coronel FAP Gonzalo Arenas y el mayor FAP Carlos Portillo.

Los pocos pilotos argentinos de Dagger que se hallaban en la base (los otros estaban combatiendo) se estrecharon en sincero abrazo con sus colegas peruanos. «Algunos estuvieron al borde de las lágrimas. Imagínese que a usted le llevan ayuda militar cuando más la necesita y en momentos cru-

ciales. No era para menos», recordó Crovetto, quien más tarde se encargaría de dar instrucción a sus colegas argentinos.

Pero el Perú no solo se preocupó en enviar 10 aviones de combate a Argentina. El alto mando de la FAP también ordenó al Comando de Materiales entregar toda la logística necesaria para las operaciones de las naves e, incluso, equipos de defensa aérea. En aquella ocasión —recuerda un oficial— le dimos alrededor de 30 misiles AS-30 aire-tierra, misiles antiaéreos y hasta compramos repuestos en Israel para aviones como si fueran para el Perú, pero terminaron en Argentina.

Nuestra fuente destacó, de otro lado, el apoyo peruano con tanques de combustible. No recuerda la cantidad, pero aseguró que fueron muchos, los suficientes como para que los aviones argentinos los utilizaran para decolar del continente, enfilarse hacia Las Malvinas, atacar posiciones enemigas y retornar a sus bases. «Sin esos tanques era imposible realizar esos ataques. Fue clave en las operaciones», anotó.

El Mirage M5-P, de los cuales el Perú poseía entonces poco más de 36 aviones, era una nave supersónica que podía desarrollar dos veces la velocidad del sonido, es decir, volar a poco más de dos mil 400 kilómetros por hora.

Estaba preparado para realizar operaciones de penetración (sobrepasar las líneas enemigas y atacar objetivos diversos). Dependiendo de su configuración podía desplazarse a grandes distancias y para desarrollar diversas tareas podía ser equipado con misiles, obuses y bombas de 500 libras.

«Los cuidábamos mejor que un Maseratti (el automóvil de lujo italiano), y los argentinos se sorprendieron de verlos en inmejorables condiciones», explicó un ex oficial del Comando de Materiales FAP.

Propietario:
Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas
Personería Jurídica N° 805/2002

La Gaceta Malvinense
Título y marca N° 1954.110 (INPI)

Director:
CNIM(R) VGM Oscar H. OULTON

Diagramación JARMAT
editorial@jarmat.com.ar

Correo de Lectores
Cecilia SEFFINO y Federico QUEIREL

Editor
Asociación de Veteranos de Guerra de Malvinas
Uruguay 654, Piso 4° Of. 403 (1015) - Capital Federal
Tel. & Fax: (011) 4373-5440

Correo Electronico
lagacetamalvinense@yahoo.com.ar Sitio Web: www.aveguema.org.ar

Impreso en Mariano Mas S. A.
e-mail: mmas@datamarkets.com

Las opiniones vertidas en artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Centro de Veteranos San Carlos de Bolívar

Un Centro pequeño...¡¡¡pero con un gran corazón!!!

Este Centro nos ha hecho llegar una sinopsis de sus actividades. Están orientadas al apoyo de escuelas rurales, alejadas de los grandes centros. Ellos entienden que esa es la forma en que contribuyen a recordar permanentemente a sus camaradas caídos en Malvinas.

Lo que sigue es la síntesis de la nota enviada a AVE-GUEMA.

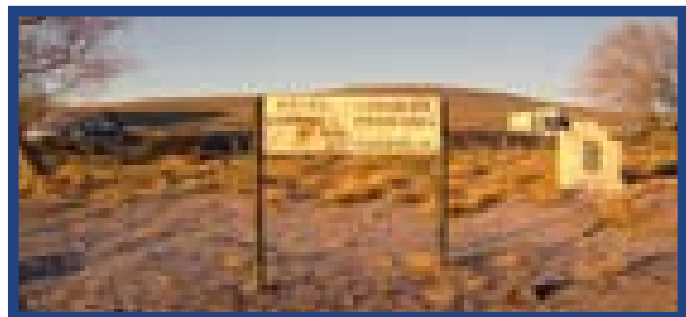
«El Centro de Veteranos de la Guerra de Malvinas San Carlos, de la ciudad de Bolívar, fue creado en el año 2002.

Actualmente está compuesto por cinco Veteranos de Malvinas, y por otros socios adherentes que colaboran activamente.

Durante los primeros años se hicieron diversas actividades en la ciudad, todas relacionadas siempre con la solidaridad.

En recuerdo de todos aquellos Soldados que no volvieron y como una manera de recordarlos permanentemente cada día del año, los integrantes del centro llegaron a un acuerdo. Dicho acuerdo consistió en realizar viajes solidarios a alguna escuela de frontera ya que se sienten muy identificados con todo lo que tenga que ver con nuestra soberanía.

Esta institución ha realizado ya varios viajes denominados Travesías Solidarias.



Escuela N° 130 ubicada en el paraje «El Salitral» provincia de Neuquén, de la comunidad Mapuche «Cayulef»

La primera de ellas fue en el año 2006, a la escuela N° 130, en el Paraje «El Salitral», provincia de Neuquén, de la comunidad Mapuche Cayulef.



Momento en que se izó el pabellón Nacional, el 10 de Junio, día de la soberanía, en la escuela N° 130 de la comunidad Mapuche «Cayulef»

La segunda travesía de ese año fue para visitar la escuela de la Costa de Catan Líl, también en Neuquén y perteneciente a la misma comunidad Mapuche.



Veteranos de BOLIVAR y alumnos de la escuela «De la Isla»

En el año 2007, la travesía solidaria fue a la escuela N° 220 en el paraje «El Salado» partido de Tinogasta, provincia de Catamarca y a otra denominada «De la Isla» debido a que gran parte del tiempo este lugar se encuentra inundado.



Momentos en que se hace entrega de una computadora a la escuela N° 220 del pueblo «El Salado» en la provincia de Catamarca

En el año 2008 la ciudad elegida fue Plaza Huíncul, visitando la escuela N° 120 y el paraje «Sauzal Bonito» que había sido recientemente inundado por la creciente del río Neuquén.

Nuestras felicitaciones a este grupo de Veteranos que ha canalizado la fuerza de la amistad, cultivada en las Malvinas, hacia el apoyo a comunidades argentinas en situación de necesidad.

Elementos Recordatorios de Malvinas



Adquieralos en nuestra sede

Uruguay 654 Piso 4° Of. 403

Tel: 4373-5440

Cdad. Autónoma de Buenos Aires